



La jornada escolar a debate:

Más allá del binomio continua-partida

estudio_

estudio_

LA JORNADA ESCOLAR A DEBATE:
más allá del binomio continua-partida

LA JORNADA ESCOLAR A DEBATE: Más allá del binomio continua-partida

2ª Edición, mayo 2023

Associacions Federades de Famílies d'Alumnes de Catalunya, aFFaC

Cartagena 245, ático

08025, Barcelona

affac@affac.cat

<https://affac.cat>

Autoría: Verónica Robles-Moreno, Assuès López-Orleans, Lidón Gasull i Laura Safont.

Edición y diseño: Sofía Rueda-Vilalta, Carlota Ferreres-Fernández i Mercè Cama-Vilà.

Agradecimientos: Claudia Chia i Judith Boadella.

Cómo citar este estudio:

Robles-Moreno, V., López, A., Gasull, L., & Safont, L. (2023). LA JORNADA ESCOLAR A DEBATE: más allá del binomio continua-partida. aFFaC: <https://affac.cat/affac/la-jornada-escolar-a-debat>.



Robles-Moreno, V., López, A., Gasull, L., & Safont, L. (2023). LA JORNADA ESCOLAR A DEBATE: más allá del binomio continua-partida. By aFFaC. Is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.

*Este documento es parte del proyecto **La jornada escolar a debate** de las **Associacions Federades de Famílies d'Alumnes de Catalunya** (aFFaC) financiado por el **Ajuntament de Barcelona** y por el **Departament d'Igualtat i Feminismes** de la Generalitat de Catalunya*

ASSOCIACIONS FEDERADES
DE FAMÍLIES D'ALUMNES
DE CATALUNYA

aFFaC

Con el apoyo de: Ajuntament de Barcelona i Departament d'Igualtat i Feminismes:



«El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la aFFaC,
y no refleja necesariamente la opinión de los financiadores»

Las autoras y autor de este estudio queremos dar las gracias a todas las personas que han contribuido a esta consulta con sus percepciones, opiniones y conocimientos. Concretamente, queremos agradecer a todas las familias -especialmente a las madres- que, de forma desinteresada, han dedicado su tiempo a responder a nuestras preguntas, ofreciéndonos un punto de vista esencial para este estudio. Un agradecimiento que hacemos extensivo a los pocos padres hombres que han querido participar en esta investigación. También queremos agradecer el esfuerzo de todo el profesorado y las direcciones que han formado parte de esta consulta, y a todas las expertas y expertos que han contribuido, con su conocimiento, a hacer más rico, diverso y riguroso nuestro análisis.

1. Introducción	10
2. Metodología	14
3. Resultados	17
3.1. Análisis de la opinión de las personas expertas	17
3.1.1. Afectaciones en la salud de niños/as y adolescentes	17
A. Sueño y descanso de acuerdo a los biorritmos	17
B. Salud mental	19
C. Alimentación	19
3.1.2. Tiempo lectivo: aprendizaje y desarrollo	20
3.1.3. Tiempo educativo no lectivo	21
A. Tiempo de mediodía	21
B. Extraescolares	22
3.1.4. Impacto de género	22
3.1.5. Desigualdad, privatización y democracia	23
3.2. Análisis de la opinión de las direcciones y del profesorado	25
3.2.1. Valoración general del tipo de jornada	27
3.2.2. Valoración pedagógica y labor docente	28
A. Profesorado y tardes en el centro	28
B. Biorritmos, atención del alumnado y absentismo escolar	31

3.2.3. Valoración del tiempo de mediodía	35
A. Sobre los conflictos que surgen durante el tiempo de mediodía	35
B. Sobre las ventajas del comedor escolar en los centros educativos	37
3.2.4. Valoración de las extraescolares	39
3.2.5. Valoraciones finales y propuestas	41
3.3. Análisis de la opinión de las familias	44
3.3.1. ¿Todos/as eligen la escuela de acuerdo con el tipo de jornada escolar?	44
3.3.2. Valoración del tiempo de mediodía	46
A. Posibilidad y uso del comedor dentro de los centros educativos	46
B. ¿Qué piensan las familias sobre el horario del almuerzo?	49
3.3.3. Valoración de las extraescolares	52
3.3.4. Valoración de la vida laboral y la conciliación familiar	54
A. ¿Qué opinan las familias sobre la jornada escolar y la conciliación familiar y laboral?	54
B. Carga económica	57
3.3.5. Otras valoraciones de las familias enfocadas en la infancia	60
3.3.6. Valoraciones finales y propuestas de horario	62
4. Conclusiones y recomendaciones	65
5. Referencias bibliográficas	82
6. Anexos	83

ÍNDICE

1. Introducción

El debate sobre el tipo de jornada escolar que debe tener el sistema educativo público catalán está abierto. Aunque en 2017 el Gobierno anunció un Pacto por la Reforma Horaria con el objetivo puesto en 2025, donde se pretendían abordar los diferentes usos de los tiempos en los diferentes ámbitos de la sociedad catalana ([Generalitat de Catalunya, 2017](#)), la realidad es que **no se ha avanzado demasiado en esta dirección** y el debate se centra principalmente en los centros educativos.

Desde la aFFaC, tomando el compromiso adquirido en la Asamblea General del año 2021, **se impulsa un proceso consultivo para contribuir de forma rigurosa, analítica y argumentada al debate sobre la jornada escolar**; conscientes de que se trata de un debate complejo que debe trabajarse de forma interseccional y en profundidad; conscientes de que cualquier reforma debe hacerse con el objetivo de mejorar la calidad educativa, pero teniendo en cuenta que, para ello, hay que analizar también el impacto que tiene la jornada escolar en el desarrollo del alumnado, en la organización familiar y en las dinámicas sociales que se articulan en torno a la escolarización de niños/as y jóvenes.

Este estudio ha puesto el foco en la detección de las necesidades del alumnado, el profesorado y las familias, así como en la evidencia empírica en relación a los usos de los tiempos educativos a través de personas expertas que aportan elementos de análisis relevantes a tener en cuenta durante ese debate.

No obstante, desde la aFFaC entendemos que **es necesario plantearse la reforma horaria a nivel global, evitando caer en posicionamientos interesados que no contemplen todos los elementos de análisis**. Es por ello que se considera que una reforma integral de la jornada escolar debería ir necesariamente acompañada de una reforma laboral que facilite la conciliación familiar, y de mecanismos para **garantizar que la modificación del horario escolar no ponga en peligro ni el derecho a la educación ni a otros derechos de los niños/as y jóvenes**, especialmente en aquellos entornos más vulnerabilizados. Hay que tener en cuenta, por tanto, el impacto que la jornada escolar puede tener en la tasa de abandono escolar prematuro, en la segregación escolar y en las dinámicas familiares.

En la actualidad en Catalunya existen tres tipos de jornada escolar: en 2º ciclo de infantil y primaria existe la jornada partida (o extensa) y la jornada continua. En el caso de secundaria, existen estas dos jornadas y, además, la jornada mixta.

La diferencia principal entre la partida y la continua, tanto en 2º ciclo de infantil y primaria como secundaria, es que en la primera hay un descanso de tiempo lectivo a la hora del mediodía y en la segunda el tiempo lectivo es ininterrumpido hasta a las 14h o 14:30h. Por lo que respecta a la jornada mixta, sólo existe en secundaria y consta, en general, de tres días de jornada partida y 2 días de jornada continua.

	Jornada partida/extensa		Jornada continua		Jornada mixta	
	Infantil y primaria	Secundaria	Infantil y primaria	Secundaria	Solo secundaria	
					3 días/semana	2 días/semana
8h						
9h						
10h						
11h						
12h						
13h						
14h						
15h						
16h						
17h						

	Tiempo lectivo
	Tiempo no lectivo - mediodía
	Tiempo no lectivo

La mayoría de las escuelas públicas de 2º ciclo de infantil y primaria realizan jornada partida. En el caso de secundaria, se aprobó introducir la jornada continua en 2012 y es la tendencia mayoritaria en los institutos públicos (con algunas excepciones de jornada partida o mixta). A partir del mismo curso 2012/13, entre las más de 1.690 escuelas públicas con 2º ciclo de infantil y primaria ([Generalitat de Catalunya, 2023](#)), el Departamento de Educación de la Generalitat de Catalunya ([2020](#)) aprobó un programa piloto para introducir la jornada continua en 25 centros educativos. Un plan piloto que sigue vigente hasta la actualidad, aunque debía finalizar el año 2019 con una evaluación de impacto. Aunque las escuelas de primaria aplican mayoritariamente una jornada partida, existe un debate de si generalizar, o no, la jornada continua en infantil y primaria en la sociedad catalana.

Por otra parte, y desde una perspectiva sistémica, los usos de los tiempos no pueden analizarse sólo desde el prisma educativo, ya que los sistemas de las diferentes dimensiones sociales se interrelacionan y, en este caso, se hace relevante contextualizar el **mundo laboral y los cuidados en Catalunya y en el Estado español para entender la realidad de las familias.**

En ese sentido, el 55% de la población en edad de trabajar tiene un trabajo formal y remunerado. Como sucede globalmente, en Catalunya la tasa de empleo de los hombres (59,4%) es mayor que la de las mujeres (50,9%). Sin embargo, la tasa de empleo de hombres y mujeres en el territorio es más alta que en el Estado español, concretamente un 56,6% y un 45,9% respectivamente ([Idescat, 2023a](#)). De la población ocupada, la mayoría (87,4 por ciento) tiene un trabajo con jornada completa y solo un 12,6 por ciento con jornada parcial. Sin embargo, el 93,6% de los hombres ocupados realizan jornada completa y un 6,4% realizan jornada parcial, mientras que un 80,6% de las mujeres ocupadas realizan jornada completa y un 19,4% realizan jornada parcial ([Idescat, 2023b](#)).

Además, la 6ª Encuesta Europea de Condiciones de Trabajo (EWCS) del 2015 en España nos muestra los horarios laborales como el tiempo de trabajo remunerado y no remunerado por sexo. Por una parte, **es importante considerar que la mayoría de las empresas son quienes deciden los horarios de trabajo sin posibilidad de cambio** y que un cuarto de los trabajadores dice que no pueden adaptar su horario laboral de acuerdo con su vida social y familiar, cifra que **no ha mejorado desde 2005**. Y, a diferencia de lo que pudiera pensarse, *“en general, los hombres manifiestan tener más problemas para conciliar que las mujeres (26% y 22%, respectivamente).”* ([INSHT, 2017](#), p.13).

Por otra parte, la desigual carga laboral y de cuidados sigue siendo un gran problema, donde **las mujeres dedican 25 horas semanales de cuidados si trabajan a jornada completa, y las que realizan jornada parcial hasta 30 horas; mientras que los hombres hacen 14 horas**, independientemente de su jornada laboral.

Por último, cuando hay los hijos/as, la carga de cuidados aumenta tanto para mujeres como hombres. No obstante, *“las mujeres con hijos, solteras o en pareja (esté trabajando o no la pareja) trabajan más horas no remuneradas que sus homólogos masculinos con la misma condición”* (INSHT, 2017, p.69).

A continuación, se presenta la metodología utilizada en este estudio; posteriormente los resultados divididos en 3 apartados analíticos: análisis de las valoraciones y propuestas de las personas expertas, análisis de la opinión de las direcciones y del profesorado y análisis de la opinión de las familias; finalizando con las conclusiones y recomendaciones considerando la conciliación familiar y laboral con perspectiva de género, el aprendizaje del alumnado, el tiempo no lectivo, la desigualdad, democracia y privatización, así como la mirada territorial; que se extraen a partir de una mirada integral de lo expuesto en cada apartado analítico.

El estudio sobre la jornada escolar en los centros educativos públicos de Catalunya que ha llevado a cabo la aFFaC consta de los siguientes apartados analíticos:

2. Metodología

- Consulta a cinco **personas expertas en educación y en áreas de la salud y la igualdad de género**, donde se constata que el tipo de jornada escolar tiene repercusiones tanto para los niños/as como para sus familias. El objetivo de esta consulta es analizar las potencialidades y carencias de cada tipo de jornada escolar desde el punto de vista de los expertos/as, además de introducir nuevas propuestas y elementos de análisis.

Para realizar esta consulta se ha utilizado el método Delphi y se han realizado entrevistas online o telefónicas entre septiembre de 2021 y enero de 2022 (anexo 1).

Para conformar el grupo de expertos/as, se buscaron personas de distintos ámbitos a favor y en contra de la jornada continua. Sin embargo, no se encontraron personas expertas abiertamente a favor de la jornada continua. En cambio, sí se incluyeron expertos que no tenían un posicionamiento declarado que fuera favorable a un tipo de jornada en concreto, como las del área de la salud y la igualdad de género.

En total, se contactó con dos sociólogos de la educación que han escrito artículos académicos sobre la materia, dos profesionales de la salud infantil -trastornos del sueño y nutrición- y una economista especializada en temas de género y trabajo, manteniendo un criterio de paridad de género en la elección (tabla 1):

Tabla 1: Personas expertas participantes en la consulta sobre jornada escolar

Sociología de la Educación	Salud	Equidad de género
<p>1. Elena Sintés Doctora Sociología y licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales UB. Investigadora en políticas públicas de tiempo y educación (UB y UAB, Ayuntamiento de BCN y al Instituto Infancia y Adolescencia de BCN), Jefe de Proyectos de la Fundación Bofill.</p>	<p>3. Oscar Ramon Sans Capdevila Experto en trastornos del sueño en infancia y adolescencia. Jefe de la Unidad de Trastornos del Sueño del Hospital Sant Joan de Déu de Barcelona.</p>	<p>5. Cristina Castellanos Doctora en Economía UCM, Máster Estudios Feministas. Profesora Departamento de Economía Aplicada UNED. Investiga sobre mainstreaming de género, la evaluación de políticas públicas, la economía feminista, el mercado de trabajo y las políticas de igualdad y diversidad.</p>
<p>2. Rafael Feito Alonso Catedrático Sociología Facultad Ciencias Políticas UCM. Investigación y soporte a comunidad educativa sobre tiempo y educación. Autor de “El debate sobre la jornada escolar en Espanya. Reflexiones y datos después de más de tres décadas de un debate inconcluso” de 2021. Creador del blogjornadaescolar.wordpress.com.</p>	<p>4. Mireia Termes Dietista-nutricionista del servicio de Gastroenterología del Hospital Sant Joan de Déu de Barcelona.</p>	

Fuente: elaboración propia

• Recogida de las opiniones y propuestas del profesorado y **direcciones¹ de centros educativos de 2º ciclo de infantil, primaria y secundaria** sobre los tipos de jornada escolar en Catalunya. Esta etapa se ha dividido en dos fases:

- **Encuesta profesorado:** encuesta de opinión de los y las docentes de centros educativos públicos de Catalunya sobre la jornada escolar vigente en los centros de estudios donde imparten su labor. Con una muestra de 264 respuestas válidas, obtenidas entre los meses de marzo y junio de 2022, se ha aplicado un cuestionario multimedia a través de la plataforma *Participa*² de la aFFaC, donde se persiguen los siguientes objetivos:

- Conocer las opiniones, actitudes e influencia de la jornada escolar sobre la labor docente de los y las encuestadas, así como sobre su conciliación familiar y laboral.
- Valorar los puntos fuertes y débiles de cada tipo de jornada, en cada etapa educativa, desde el punto de vista pedagógico.
- Contrastar la información obtenida a través de estudios previos sobre la misma temática.
- Crear herramientas de investigación cualitativa sobre la materia. Las respuestas de la encuesta solo se toman como referencia contextual, puesto que no es una muestra estadísticamente representativa.

- **Aproximación cualitativa con profesorado y direcciones:** Realización de entrevistas semiestructuradas -presenciales y online- a 5 direcciones y aplicación de cuestionarios con preguntas abiertas por correo electrónico a 9 docentes de 5 centros públicos de Catalunya con diferentes tipos de jornada, nivel, complejidad, provincia y densidad territorial (urbano/ semiurbano o rural). El objetivo de esta etapa ha sido profundizar en los hallazgos de los resultados del análisis de la encuesta de profesorado. Para ello, se han analizado los fundamentos de las opiniones expresadas sobre la jornada escolar y las propuestas de cambio sobre la misma.

• Análisis de la opinión de las **familias de centros educativos públicos de Catalunya** y sus principales actitudes sobre la jornada escolar de los centros educativos de sus hijos/as. Los objetivos de esta etapa son:

- Conocer las opiniones, actitudes e influencia de la jornada escolar de las familias sobre la conciliación y la economía familiar, los horarios, la alimentación y el rendimiento educativo de la infancia y juventud.

¹ Estos cuestionarios están en el anexo 2.

² Plataforma de participación online de l'aFFaC, versión adaptada de la plataforma de participación ciudadana [Decidim](#).

- Valorar los puntos fuertes y débiles de cada tipo de jornada en cada etapa educativa desde el punto de vista de las familias.

Para ello se han elaborado dos cuestionarios: uno para familias con hijos/as de 2º ciclo de infantil y primaria y otro para secundaria³. La encuesta se ha diseñado agrupando las preguntas en dos grandes bloques, uno sobre la jornada escolar y vida cotidiana de las familias, y otro sobre su opinión personal en relación a los diferentes aspectos de la jornada escolar.

La encuesta se difundió de manera online a través de la plataforma *Participa* durante los meses de febrero a abril de 2022.

En total se han obtenido 2.162 respuestas válidas, muestra representativa del universo de familias con hijos/as matriculados en centros educativos públicos de Catalunya (566.555⁴), con un margen de error del 2,1%, un intervalo de confianza del 95% y con máxima variabilidad⁵. Como viene siendo habitual en el mundo educativo, la mayoría de las personas que contestan son mujeres. El 85% de las respuestas obtenidas son de mujeres, el 15% de hombres y menos de un 1% de personas no binarias.

Posteriormente, se ha realizado el vaciado, limpieza y ordenación de la base de datos y la elaboración de los parámetros estadísticos de respuesta de cada pregunta. Con esta información, se ha podido realizar una primera valoración general y se ha procedido al cruce de los datos para evaluar los aspectos clave de este apartado del estudio.

- Por último, se ha analizado y trabajado cada apartado analítico del estudio de forma independiente para, posteriormente, realizar un análisis comparativo de los resultados y obtener una visión integral a partir de los resultados y con el objetivo de plantear diferentes propuestas.

3 Este cuestionario está en el anexo 3.

4 Aproximación calculada a partir de la tasa de fecundidad de Catalunya; 1,2 hijos/as por madre en [IDESCAT](#).

5 Para conocer el repartimiento de respuestas entre niveles educativos y por tipo de jornada ir al anexo 4.

3. Análisis de resultados

3.1. Análisis de las valoraciones y propuestas de las personas expertas

En este apartado se analizan las valoraciones, investigaciones y propuestas de cinco personas expertas en campos que están directamente relacionados con la jornada escolar y sus consecuencias en la infancia y adolescencia, pero también en sus familias y en los equipos docentes. Para ello, se han analizado tanto las respuestas de las personas expertas a los cuestionarios y entrevistas realizadas por la aFFaC en el marco de esta investigación, como sus aportaciones a través de artículos científicos e informes sobre esta temática.

Los campos de trabajo de las personas expertas⁶ que han participado en este estudio son:

- 1) **Sociología de la educación y los usos de los tiempos:** (1) Elena Sintes i (2) Rafael Feito.
- 2) **Salud en la infancia y adolescencia:** (3) Oscar Sans Capdevila -trastornos del sueño- y (4) Mireia Termes -nutrición-.
- 3) **Economía e igualdad de género:** (5) Cristina Castellanos.

Para más detalle sobre este análisis y la descripción de cada persona experta, ir al apartado de metodología (ver [p. 14](#))

3.1.1. Afectaciones en la salud de niños/as y adolescentes

A. Sueño y descanso de acuerdo a los biorritmos

Empezando por niños/as de menor edad, el especialista en trastornos del sueño en infancia y adolescencia indica que los niños/as de tres y cuatro años es conveniente que sigan haciendo siesta después de comer. Según él, no hacerlo puede afectar a su estado de ánimo con una mayor irritabilidad que, a largo plazo, puede suponer un problema de aprendizaje, afectando a procesos cognitivos como la memoria. Esta recomendación de hacer siesta y descanso durante el **segundo ciclo de infantil** la comparte la economista experta en género, y la investigadora en políticas públicas de tiempo y educación, y ambas la ven como un punto positivo de la jornada partida. Por tanto, indica esta última, la recomendación de hacer siesta va en contradicción con la jornada continua en la etapa de infantil.

6 Se indica la persona experta de la cita con el número identificador de este apartado.

Por otra parte, el experto en trastornos del sueño considera correcta la hora de entrada a las 9h para los niños/as de **2º ciclo infantil y primaria**, mientras que la investigadora de tiempo y educación propone “establecer márgenes de flexibilidad en la entrada con servicio de acogida y/o un tiempo de estancia en el aula para favorecer el contacto y la atención personalizada a los niños y las familias” (1), recordando que la segunda etapa en infantil no es obligatoria y que es recomendable no equipararla a primaria.

Además, ella propone reducir la duración del espacio de mediodía en **primaria** con jornada partida -como también proponen otros expertos/as-, para así finalizar el horario lectivo antes (16h) y, en consecuencia, avanzar el horario de las actividades extraescolares (finalizarlas a las 18h a más tardar), donde el tiempo máximo de estancia en el centro sea de 8h para no alargar en exceso los horarios del alumnado, asegurar su descanso y el tiempo libre y en familia.

La persona experta en sueño destaca que a medida que el **alumnado se va haciendo mayor** y empiezan a practicar extraescolares por las tardes, pasan más tiempo fuera de casa y esto provoca una disminución de las horas de descanso, aunque afirma la necesidad de que niños/as y jóvenes practiquen deporte, menciona que, según su experiencia, que haya alumnado de **secundaria** que llega a casa a las 22h, y todavía tienen que cenar e, incluso, hacer deberes, es problemático. Además, recomienda que haya un período de dos horas entre el final de la actividad deportiva y la hora de ir a dormir.

Otro punto relevante que indica el experto es que, durante la **pubertad y la adolescencia**, existe la tendencia natural a retrasar el ciclo de sueño, puesto que la secreción de melatonina, hormona clave para la activación del sueño, se activa más tarde. Esta evidencia también la destacan las dos personas especialistas en sociología de la educación. Ellas indican que el inicio de las clases en secundaria (a las 8h) “es demasiado temprano y desajustado a los ritmos circadianos de la adolescencia” (1).

Por último, el especialista en trastornos del sueño también apunta que el uso de dispositivos electrónicos, común entre el **alumnado adolescente**, inhibe esta secreción debido a la luz brillante de las pantallas, dificultando aún más el descanso. Por tanto, si el alumnado de secundaria debe levantarse antes que en la etapa educativa anterior y, además, su descanso está afectado por el uso de la tecnología, la privación del sueño a la que están sometidos es importante. El experto indica que está demostrado que la privación del sueño no solo afecta al estado de ánimo sino también al rendimiento escolar.

Por tanto, las personas expertas concluyen que **hay una privación del sueño y del descanso en todas las etapas educativas, pero especialmente en la secundaria**. Y que el tiempo dedicado al ciclo de sueño y al descanso siempre queda reducido en favor de las demás actividades y dedicaciones diarias del alumnado.

En este sentido, tanto el profesional de la salud como el y la socióloga de la educación plantean la recomendación de que el alumnado adolescente pueda empezar una hora más tarde el horario lectivo. No solo viendo este diagnóstico, sino también con la evidencia de que experiencias de este tipo han demostrado mejorar el rendimiento escolar del alumnado. Esta propuesta de los expertos/as en educación de retrasar el horario lectivo obligatorio -basado en estudios como el de Kelley et al. (2015) que habla de la *Wake Maintenance Zone*⁷ en la adolescencia-, supondría también, como indica Feito (2021), retrasar la salida y la incorporación del horario para comer y, por tanto, esto significaría volver a hacer jornada partida en secundaria.

B. Salud mental

La jornada continua, según algunos de los expertos/as de las ciencias sociales, trae riesgos implícitos importantes cuando las familias, dada su jornada laboral completa, no pueden ofrecer supervisión y acompañamiento a sus hijos/as. Indican que puede haber más sobreexposición en las redes sociales y en las pantallas, falta de socialización con los compañeros/as, mayor posibilidad de aislamiento y menor acceso a actividades deportivas y culturales. Este conjunto de factores, expone Castellanos, pueden incidir en las tasas de suicidio y enfermedades mentales, especialmente en el caso del alumnado vulnerabilizado y, en mayor medida, en el alumnado de **secundaria**.

C. Alimentación

Todas las personas expertas exponen que, tanto para el **2º ciclo de infantil y primaria como para secundaria**, sea con jornada continua o partida, es importante garantizar el **servicio de comedor escolar**.

La experta en nutrición y el economista especialista en género exponen que el servicio de comedor escolar es un recurso para el aprendizaje y desarrollo del alumnado de todos los niveles educativos, ya que es un refuerzo de la educación alimentaria para transmitir buenos hábitos alimenticios y de higiene, así como también un **apoyo a las familias**.

Además, en el caso de **secundaria**, indica el especialista en nutrición, donde es probable que no haya comedor escolar, lo que puede acabar pasando es que los y las adolescentes no siempre puedan comer acompañados con la familia por los horarios laborales de éstas y, por tanto, comen solos, con lo que quizá les cueste comer de forma saludable.

⁷ De acuerdo con los investigadores del sueño, la *“Wake maintenance zone”* es el pico de alerta de la noche que hace que sea difícil ir a dormir más pronto para los y las adolescentes.

Además, las personas expertas ponen el énfasis en que la jornada escolar no solo intente evitar que se retrasen las comidas, sino que también facilite **el adelanto de los horarios de comida**. En especial, la nutricionista hace referencia a la cena para el alumnado de secundaria, ya que ésta tiende a ser demasiado tarde, sobre todo en la adolescencia, lo que afecta negativamente a los ritmos de descanso del alumnado.

La experta en nutrición no tiene un posicionamiento claro sobre un tipo de jornada u otra, por eso propone una alternativa para las dos jornadas con el mismo objetivo: incorporar el horario de comedor y que el tiempo dedicado a la comida sea más corto, pero en el horario que los expertos/as recomiendan que deben comer los niños/as. En relación con la jornada continua, la experta indica que puede ser beneficiosa para avanzar los horarios del alumnado -valoración que no es compartida con los expertos/as de las ciencias sociales-, siempre que incluya el servicio de comedor. Por otra parte, la experta propone realizar una jornada partida, pero con un descanso de mediodía que sea más corto para avanzar el horario, propuesta ahora sí compartida con todos los expertos/as y que también se ha expuesto en la dimensión de sueño y descanso (ver 3.1.1.A).

3.1.2. Tiempo lectivo: aprendizajes y desarrollo

Los expertos/as en ciencias sociales están de acuerdo en que la jornada partida, **en todos los niveles educativos**, va en beneficio del rendimiento del alumnado porque permite que las clases sean de menor intensidad y favorece el descanso con una pausa al mediodía con comedor escolar, permitiendo un mejor trabajo de la diversidad de competencias enseñadas y mayor capacidad de retención.

Conscientes de que aquellos que defienden la jornada continua sostienen que el rendimiento del alumnado es superior con este tipo jornada, los expertos/as en sociología de la educación enfatizan que, de acuerdo con la evidencia empírica y citando estudios como los de Caride 1993; Rídao, 2002; Hospido et al., 2019, entre otros, (Feito, 2021; Sintés, 2012), la **jornada continua dificulta el aprendizaje**, el rendimiento académico puede ser menor y el cansancio mayor, dado el ritmo de trabajo estresante, tanto para el alumnado como para el profesorado.

“No existen evidencias sobre que mejore el rendimiento educativo [con la jornada continua]. Por el contrario, los estudios realizados hasta ahora muestran que es una regresión en términos de servicio público, modelo educativo, salud y de equidad” (1).

Sin embargo, Sintés indica que la jornada partida actual en **secundaria** tiene demasiada carga lectiva por la tarde y, por ello, propone reducir la carga lectiva obligatoria sin perder este tipo de jornada, considerando como tiempo lectivo los descansos, tal y como ya se hace en primaria.

3.1.3. Tiempo educativo no lectivo

A. Tiempo de mediodía

Como se ha expuesto anteriormente, los expertos/as dicen que la jornada partida con un espacio de mediodía favorece otros aprendizajes de la infancia, porque permite una mayor socialización de niños/as y jóvenes, así como el desarrollo de competencias diversas como los hábitos de nutrición, limpieza, entre otros, gracias a comer y realizar actividades de ocio de manera pedagógica dentro del centro.

Además de indicar los beneficios de la alimentación y el descanso del servicio de comedor, las tres personas expertas de las ciencias sociales exponen la importancia de analizar el servicio comedor escolar como espacio de **socialización y de reducción de las desigualdades socioeconómicas**. En este sentido, Castellanos expone:

“Si los comedores son caros y no accesibles para las familias, se limita parte del potencial de estas jornadas [partidas], hay una imposibilidad para la conciliación, aumenta el cansancio de los niños y niñas y no se consigue la interacción [de los niños y niñas] en espacios informales” (5).

Feito, además de indicar que el precio del comedor puede ser un factor que desincentive su uso, incorpora los problemas de calidad y los conflictos que se dan dentro de este espacio como parte de los elementos que las familias evalúan para utilizar, o no, el comedor escolar. Sintés y Castellanos, en la misma dirección, indican que el horizonte del comedor escolar debería ser de provisión universal y gratuita, como parte del proyecto educativo de centro.

Desde el binomio continua-partida de la jornada escolar en España, ambos sociólogos de la educación exponen que los riesgos de los centros que pasan de jornada partida a jornada continua son la disminución del número de alumnado que

“Es fundamental asegurar este servicio [de comedor] para el alumnado de familias en desventaja -a través de becas comedor o tarificación social-. En un momento con tasas de pobreza elevadísimas, el espacio de mediodía se convierte en un recurso de salud, educativo y social básico” (1).

utilice el comedor y la supresión de este servicio, hecho que se ha hecho realidad en diferentes comunidades autónomas del Estado español (Sintés, 2012; Feito, 2021). Esta situación, enfatizan, es un **paso atrás en la protección de los derechos de los niños/as y en la reducción de las desigualdades educativas.**

B. Extraescolares

Las tres personas expertas en sociología de la educación e igualdad de género indican que, como también ha ocurrido con el servicio de comedor, “la jornada continua ha comportado en muchos casos el cierre de las escuelas por las tardes en muchas comunidades autónomas donde la jornada continua está implantada” (1).

Exponen que esto es un problema para la conciliación familiar y laboral, y sobre todo para los desarrollos integrales de los niños/as y sus resultados a futuro, especialmente para el alumnado de entornos más vulnerabilizados, ya que la estrategia de las familias de clases medias y altas es realizar una diferenciación a través de las extraescolares y/o clases particulares fuera del centro educativo.

“[En Valencia] ...En los centros en los que se había implantado la continua el año anterior, la participación era del 40 por ciento, pero descendía considerablemente en el segundo año de aplicación de la continua, “ya que las familias encuentran más posibilidades alternativas a la de la estancia en el centro tras las horas lectivas, aprovechando así para realizar actividades que proporcionan un valor añadido” (Rovira, 2017)” (Feito, 2021, p.285-286).

El mayor gasto y diferenciación de las familias con las clases particulares se ha estudiado recientemente en España. Esta situación está, por una parte, en aumento a nivel general, convirtiéndose en un “bien de primera necesidad”, y por otra, haciendo diferenciación por nivel socioeconómico, donde los hogares más ricos gastan hasta cinco veces más que los hogares más pobres y priorizando diferentes tipos de clases particulares (Moreno, 2022).

3.1.4. Impacto de género

La economista especializada en género y los expertos/as en sociología de la educación exponen que una de las virtudes de la jornada partida, tanto en **2º ciclo de infantil y primaria como en secundaria**, es que favorece la igualdad de género sobre todo en el mundo laboral y, por tanto, reduce las desigualdades socioeconómicas.

La economista dice que la jornada partida facilita a las madres la posibilidad de ocupar puestos laborales con jornadas completas y, además, tiende a reducir el riesgo de pobreza y exclusión social de las familias. Esta idea es compartida con los expertos/as en sociología de la educación, quienes exponen que la continuidad de clases a primera hora de la tarde cubre las necesidades de conciliación de muchas familias.

Además, puntualizan que este debate es controvertido en el Estado español, donde la *“jornada continua puede convertir a muchas mujeres en amas de casa (o impedir que dejen de serlo) o reforzar su condición de trabajadoras con jornada reducida”* (Feito, 2021, p. 288). La economista expone que esta situación se complica a medida que pasan los años y, si en secundaria las madres de estos niños o jóvenes no han mantenido trabajos regulares y estables antes, llegada esta etapa es poco probable que se vuelvan a insertar en el mercado laboral.

Por último, Castellanos reflexiona que la jornada continua no solo genera desigualdades de género en términos laborales y socioeconómicos, sino que puede tener efectos en la perpetuación de los estereotipos de género y una mayor probabilidad en la exposición a violencia machista:

“Existe evidencia nacional e internacional muy abundante en este sentido, y cambios a la jornada intensiva generarán efectos muy adversos, no solo respecto a la desigualdad de género, sino al bienestar infantil, el riesgo de pobreza y exclusión social, el aprendizaje de roles de género estereotipados, la mayor probabilidad de exposición a violencia de género y doméstica, etc.” (5)

Los estereotipos de género se perpetúan por diversas razones, sin embargo, es relevante considerar cada factor que pueda influir en éstos en un Estado donde las diferencias de género y actividades diarias entre niños y adolescentes están marcadas por éstos. La evidencia empírica indica que las niñas realizan más actividades domésticas que los niños con una diferencia porcentual del 48% en el Estado español (Gracia et al, 2022), donde el trabajo maternal se asocia con los usos del tiempo de los niños y niñas, que conlleva menos tiempo de padre-hijo (Gracia et al, 2020).

3.1.5. Desigualdad, privatización y democracia

Como se ha planteado anteriormente en diferentes puntos, las mujeres y el alumnado de entornos familiares con mayores problemas socioeconómicos son quienes pueden verse más afectados por un potencial cambio de jornada de partida a continua.

Como se explicaba en el apartado de género (véase el apartado 3.1.3), las familias se ven afectadas en términos de conciliación familiar y laboral por la jornada escolar. Dada esta situación, son generalmente las mujeres quienes acaban reduciendo su jornada, saliendo del mercado laboral o asumiendo una sobrecarga para paliar los problemas derivados de la falta de conciliación familiar y laboral. En consecuencia, los niños/as y jóvenes asumen como normal la reproducción de las

desigualdades de género y económicas en su núcleo familiar y en su entorno social.

Por otra parte, en términos de aprendizaje, y de acuerdo con la evidencia empírica, es el alumnado de niveles socioeconómicos más bajos quien se ve más perjudicado en su rendimiento escolar y desarrollo integral, comparando entre los que realizan jornada continua y los que hacen jornada partida:

“[De acuerdo a Hospido et al. (2019) en la Comunidad Autónoma de Madrid] ...Tomando en consideración el nivel socioeconómico del alumnado, la nota del alumnado de niveles bajo, medio-bajo y medio es más alta entre quienes acuden a centros de jornada partida que entre quienes lo hacen en la continua” (Feito, 2021, p. 282).

“La OCDE cuestiona la eficacia educativa de la jornada continua en Canarias y considera que la disposición de tardes libres debe «servir de poco a los alumnos de familias desfavorecidas con menos recursos de aprendizaje en el hogar» (OCDE, 2012b: 56)” (Sintes, 2012, p.60).

No contar con espacios no lectivos durante el mediodía (comedor escolar) y la tarde (actividades extraescolares) en los centros educativos, también afecta más al alumnado vulnerabilizado, y **“privatiza una parte del horario hasta ahora escolar, que cada familia ocupa según sus posibilidades”** (1).

No obstante, recalcan los tres expertos/as en ciencias sociales que el alto coste económico del comedor escolar en Catalunya, así como las lógicas con las que opera este servicio y el de extraescolares, hacen que siga siendo un obstáculo para las familias que no pueden permitirse pagar estos espacios, sea con jornada partida, continua o mixta:

“Si los comedores son caros o no accesibles para las familias, se limita parte del potencial de este tipo de jornadas [partidas]” (5).

Feito recuerda que este dilema de cambiar de jornada partida a continua es una discusión que sólo se da dentro de la red pública educativa, y que los centros privados concertados ni siquiera se plantean esa opción. Incluso expone que este cambio puede significar el traslado de ciertas familias a la red privada o privada concertada, que ofrece una jornada partida, con servicio de comedor y actividades durante la tarde.

“No se han tenido debidamente en cuenta los riesgos que este cambio [de jornada partida a continua] puede conllevar en cuanto a la desaparición de los comedores escolares, de las actividades extraescolares dentro de los propios centros, el posible traslado de ciertas familias a un centro privado o privado subvencionado (en donde la jornada partida es la norma)” (Feito, 2021, p. 290-291).

Por último, el desarrollo del cambio de jornada en los centros donde se ha realizado, de acuerdo con Feito (2021), tiene consecuencias que van en detrimento de la democracia de los centros y de la infancia, ya que genera conflictos entre los distintos actores de la comunidad educativa -profesorado y distintos grupos de familias-, colocando el foco en los intereses de cada grupo y no en la evidencia empírica enfocada en el bienestar de los niños/as.

3.2. Análisis de la opinión de las direcciones y del profesorado

El análisis sobre las opiniones, experiencias y propuestas de las direcciones y el profesorado sobre la jornada escolar se ha realizado a partir de la información recogida mediante entrevistas y cuestionarios. Se ha elaborado y aplicado primero una encuesta online para todo el profesorado de infantil de 2º ciclo, primaria y secundaria de centros públicos de Catalunya que han querido participar. Las respuestas de la encuesta sólo se toman como referencia contextual, puesto que no es una muestra estadísticamente representativa.

Posteriormente, con la profundización cualitativa de las dimensiones que han emergido como relevantes de la encuesta, se ha aplicado un cuestionario con preguntas abiertas y entrevistas a profesorado y direcciones de cinco centros educativos públicos de Catalunya.

El **objetivo** de esta etapa ha sido profundizar en los hallazgos de los resultados del análisis de la encuesta de profesorado, analizando los fundamentos de las opiniones vertidas sobre la jornada escolar y sus propuestas de cambio sobre la misma.

A continuación, la muestra de centros educativos de esta etapa de la investigación en la [tabla 2](#):

Tabla 2: Descripción de los centros educativos de las direcciones y profesorado participantes en las entrevistas y cuestionarios abiertos

<p>centro 1 Escuela (provincia de Barcelona)</p>	<p>Escuela pública de infantil y primaria de dos líneas, no está catalogada como centro de máxima complejidad, tiene jornada continua y la dirección es muy favorable a este tipo de jornada. Es una escuela urbana ubicada en el interior de un barrio de clase media de la ciudad de Barcelona, de unos 29 mil habitantes, en un entorno muy bien comunicado, con otros centros educativos cerca. Cuenta con buenas instalaciones pero el patio es pequeño y no puede asumir las actividades de todos los grupos de primaria dentro del horario lectivo ni las extraescolares dentro de la escuela. Por este motivo, deben salir a parques de alrededor o a otros espacios deportivos del barrio. En relación al comedor escolar, el centro tiene cocina propia, pero no tienen un espacio de comedor donde quepa todo el alumnado de la escuela. Comen dentro de las aulas y las extraescolares deportivas deben realizarse fuera de la escuela.</p>
--	--

<p>centro 2 Instituto (provincia de Barcelona)</p>	<p>Instituto público de cuatro líneas y con bachillerato (este último nivel desde hace 9 años) tiene jornada continua y la dirección es muy favorable a este tipo de jornada. Está ubicado en el tercer cinturón de Barcelona (en la comarca de Anoia), en una población de unos 7 mil habitantes y recibe alumnado de 3 centros de infantil y primaria. El alumnado proviene del mismo municipio, de otro cercano y de urbanizaciones de alrededor. Algunos se desplazan a pie hasta el centro, pero tienen servicio de transporte escolar para el alumnado residente en áreas fuera del casco urbano. Hacen extraescolares en el centro, pero no tienen comedor. La complejidad no es alta, de acuerdo con la clasificación oficial, pero tienen dotación de SIEI, psicopedagogas y educadoras para atender a la diversidad. La matrícula viva, según indica la dirección, es alta. Es un centro grande con instalaciones relativamente nuevas, puesto que empezó a funcionar como instituto hace 20 años, pero hasta el curso escolar 2011/12 no dispusieron del edificio actual.</p>
<p>centro 3 Escuela (provincia de Tarragona)</p>	<p>Escuela pública de infantil y primaria de máxima complejidad, de una sola línea, con jornada partida y una dirección bastante favorable a este tipo de jornada. Está ubicada en el casco antiguo de una ciudad de unos 30 mil habitantes de la comarca del Baix Ebre. La gran mayoría del alumnado es migrante o hijos/as de migrantes, y el alumnado de familias autóctonas procede de la comunidad gitana. La mayoría reside fuera del barrio (las familias consideradas como “autóctonas y no gitanas” del barrio acuden a otros centros). El nivel socioeconómico de las familias es bajo. Es un centro pequeño y antiguo -más de 80 años-, con unas instalaciones deterioradas, pero tienen un servicio de comedor que gestiona directamente el Consell Comarcal y que se ubica en un espacio muy reducido de la escuela. También realizan extraescolares dentro del centro (pocas y promovidas directamente por la escuela) y fuera del centro (la mayoría son de refuerzo educativo y actividades gratuitas que ofrecen entidades dentro del Plan Educativo de Entorno).</p>
<p>centro 4 Instituto (provincia de Lleida)</p>	<p>Instituto público de tres líneas con jornada partida y una dirección bastante favorable a este tipo de jornada. Está situado dentro del casco urbano pero en un municipio rural de unos 9 mil habitantes de la comarca de la Segarra. Tiene servicio de comedor, extraescolares y transporte escolar, puesto que recibe una parte importante del alumnado de fuera del municipio. No está catalogado como centro de máxima complejidad y las instalaciones son buenas y grandes, de acuerdo a las descripciones de su portal web.</p>

<p>centro 5 Instituto-Escuela (provincia de Girona)</p>	<p>Instituto-escuela público de dos líneas, pero con grupos extraordinarios -llamados <i>bolets</i>- en 3^º y 4^º de ESO en el curso escolar 2022/23, con jornada partida en infantil y primaria, y continua en secundaria (en principio, hasta el próximo curso, que cambiará a partida), con una dirección muy favorable a la jornada continua. Está ubicado lejos del casco urbano, en una zona residencial y mal comunicada. El municipio es de unos 37 mil habitantes en la comarca de la Selva y tiene un problema importante de falta de plazas escolares, a pesar de tener 2 institutos más y 5 escuelas de infantil y primaria. Tienen servicio de comedor y extraescolares, pero no existe transporte escolar. Es un centro grande con instalaciones nuevas.</p>
---	---

3.2.1. Valoración general del tipo de jornada

Casi todo el **profesorado de infantil de 2º ciclo y primaria** que ha participado en la primera fase del proceso consultivo -encuesta online- forma parte de un centro que hace jornada partida, y solo cuatro de los encuestados la hacen continua. Un grupo importante valora negativamente la jornada escolar de su centro educativo y, quienes realizan una valoración positiva, la mayoría aseguran que introducirían cambios en la jornada.

La mayor parte del profesorado encuestado realiza una valoración negativa de la jornada partida. Este resultado coincide con los del estudio de Ferrero, Gortazar y Martínez (2022, p.25) que, a través de una encuesta realizada a docentes en el Estado español afirman que *“los docentes se posicionan de forma mayoritaria a favor de la jornada matinal [continua]”*.

En el caso de **secundaria**, la mayoría del profesorado que ha participado en la encuesta hace jornada continua, y solo algunos la hacen partida y mixta. La valoración mayoritaria del tipo de jornada escolar de su respectivo centro educativo es positiva y no se considera necesario introducir cambios. Sin embargo, hay un grupo reducido que, a pesar de tener una valoración positiva, haría cambios. Sólo un grupo muy pequeño de profesorado valora negativamente el tipo de jornada que realiza el centro donde trabaja.

8 De acuerdo con Ferrero, M., Gortazar, L. y Martínez, A. (2022, p.25) en el Estado español *“el 87% de los docentes cuyos centros ofrecen una jornada escolar matinal muestran su conformidad con dicha jornada. Esto contrasta con la jornada partida o completa, donde solo el 32% de los docentes están de acuerdo con ese modelo de distribución horaria, mientras que un 61% no está de acuerdo con él (y un 8% no sabe o no contesta). También muestran su satisfacción aquellos docentes cuyos centros han cambiado de jornada completa a jornada matinal: entre los docentes a los que se formula esta pregunta, un 89,5% valora de forma positiva o muy positiva el cambio.”*

De acuerdo con estos resultados, se ha considerado relevante profundizar de forma cualitativa sobre esta valoración del profesorado. A través de las entrevistas realizadas en las direcciones y de los cuestionarios abiertos al profesorado de los 5 centros educativos referenciados (tabla 2), **se ha podido contrastar la preferencia mayoritaria por la jornada continua**, pero se ha observado que existen muchos matices, puntos de vista discordantes y valoraciones destacables en lo que se refiere al funcionamiento de la jornada y a la realidad de cada centro. Estos matices y valoraciones se abordan en los siguientes apartados.

La mayoría de las direcciones entrevistadas y del profesorado participante tiene experiencia en diversos tipos de jornada escolar, lo que aporta perspectiva a sus juicios de valor respecto a la temática de estudio. Sin embargo, en general, no destacan similitudes y/o diferencias entre los diferentes tipos de jornada. La mayoría de argumentos se dirigen bien a reforzar las virtudes de la jornada de preferencia del entrevistado/a, o bien a señalar los defectos de la jornada menos deseada. Así, se recogen las principales valoraciones obtenidas en cada temática tratada en las entrevistas y en los cuestionarios con estas voces: valoración pedagógica y tarea docente, tiempo de mediodía y comedor, extraescolares, conciliación familiar, valoraciones finales y propuestas de horario.

3.2.2. Valoración pedagógica y labor docente

El impacto que el tipo de jornada escolar tiene sobre la calidad pedagógica y el correcto desarrollo de la labor docente es uno de los puntos más importantes del debate sobre el horario en los centros educativos. En este ámbito, de las entrevistas y cuestionarios abiertos con las direcciones y profesorado, destacan los siguientes elementos: la relación del profesorado con el horario de tarde, los biorritmos del alumnado o la reducción del absentismo.

A. Profesorado y tardes en el centro

Los resultados de la encuesta y los cuestionarios abiertos empleados en este estudio muestran que **la mayoría del profesorado prefiere la jornada de mañana para dar clase y no la de tarde**. De acuerdo con las respuestas de la encuesta, tanto el profesorado de infantil de 2º ciclo y primaria, como el de secundaria, indican que el momento de la jornada en el que se encuentra más activo para llevar a cabo su labor docente son las primeras franjas horarias del día, especialmente de 9:30h a 10:30h y de 10:30h a 11:30h, en el caso de infantil y primaria, y de 9h a 10h y de 10h a 11h en el caso de secundaria.

Tanto la dirección como el profesorado que ha participado en la consulta del centro 1, hace una reflexión con una perspectiva diferente sobre cómo percibir la jornada continua, que se centra menos en la reducción de horarios y fija más la atención en la distribución de las actividades dentro de estos horarios y en el uso del tiempo:

“Tiene que haber una responsabilidad por parte del profesorado que se quedará a realizar reuniones hasta las cuatro y media... Es importante para poder darle una base a esta jornada continuada. Yo incluso le cambiaría el título: esto no es jornada compactada, es redistribución horaria. Son las mismas horas que con la partida, pero distribuidas de forma diferente... No puedes marcharte a las dos... tienes reuniones de tres a cuatro y media... el horario tuyo en la escuela es de nueve a cuatro y media”

(Dirección, centro 1)

Por otra parte, la dirección del centro 4, desde la mirada de la jornada partida, apunta a la dificultad de encontrar profesorado que quiera dar clases por las tardes:

“Para el profesorado las tardes son una fuente de conflicto, nadie quiere hacerlas. A veces te vas a las dos y media o a las tres, hay quienes llegan a casa más tarde de las cuatro. Es más una cuestión de mejora personal. Las tardes en la clase también es pesado, la hora de la siesta. No es lo mismo que hacerlas a las ocho de la mañana... Es evidente que cuando [los y las docentes] tienen unas necesidades, pero creo que desde el centro somos lo suficientemente flexibles para poder atenderlas. A las cuatro seguro que están fuera y nosotros también ponemos que lo máximo son dos. Nadie lleva tres tardes. Puedes tener una, puedes tener dos o no puedes tener ninguna. Pienso que cada uno debe saber organizarse en función de lo que tiene.”

(Dirección, centro 4)

En este sentido, el profesorado expone que dar clase por las tardes les supone resolver los conflictos que se generan en el comedor, además de no poder descansar suficientemente al mediodía. De acuerdo con ello, quienes han cambiado de jornada partida a continua exponen que disponen de más energía con esta nueva jornada, como una mejora de cara a la coordinación y preparación docente:

“Me he encontrado a lo largo de los años que a menudo, a la vuelta del rato del mediodía, la persona que recibía a los niños/as tenía que llevar a cabo tutorías individualizadas para resolver muchos conflictos que habían sucedido durante el rato de mediodía y eso hacía que esta persona adulta no pudiera atender a todos los niños/as del grupo”

(Profesorado, centro 1)

“Para los centros que tenemos sexta hora es muy justo la hora del mediodía para el almuerzo. El mediodía es para tomar una pausa, descansar cuerpo y mente. Muchas veces se come en media hora... Se hace pesado volver por la tarde”

(Profesorado, centro 3)

De todas formas, aparte de formarse, por las tardes (desde mediodía) es cuando normalmente el profesorado -independientemente de la jornada- atiende a las familias y desarrolla tareas de coordinación con el resto del equipo docente.

Tanto las direcciones de centros con jornada partida como las de jornada continua expresan algunas quejas o problemas en lo que se refiere a aspectos de la coordinación docente. Por ejemplo, la dirección y el profesorado del centro 1, en favor de la jornada continua y comparándola con la partida, expresan que:

“Con la otra jornada paras a las doce y media, comes, haces la reunión corriendo y vuelves corriendo a las tres. En cambio así, después de terminar, bajas el ritmo y puedes valorar cómo ha ido el día, cómo está el grupo de niños, qué necesitan, programarte todo con más calma para el día siguiente.”

(Dirección, centro 1)

“Como maestra, considero que también es positiva la jornada continua para poder tener momentos de calidad para reunirnos y preparar las clases ya que, después de comer, nos podemos centrar en lo que debemos hacer sin estar pensando que enseguida tendremos que comer, para poder volver a dar clase tal y como ocurre con la jornada partida. El cerebro puede estar centrado en cada momento y tener una conciencia más plena en todo lo que se hace y como consecuencia conseguir que los resultados sean de mejor calidad, hace que todo el mundo pueda dar lo mejor de sí mismo sin que los niños tengan que sufrir el desgaste físico y emocional de los adultos.”

(Profesorado, centro 1)

En relación con la atención a las familias, las direcciones con jornada continua indican que no existen problemas para atenderlas con esta jornada, porque flexibilizan sus horarios de atención dentro de su horario laboral. Sin embargo, las direcciones con jornada partida hacen apuntes que van más allá:

“La atención a las familias es una cuestión que el Departamento de Educación yo creo que no tiene suficientemente en cuenta. Queda muy bonito porque todo el mundo tiene que hacer una hora de atención a las familias y tenemos unos tutores fantásticos que no sólo hacen una hora, si hace falta dos, tres y las que sean. Pero claro, esto supera con creces todo su horario y no está ni pagado ni bien considerado.”

(Dirección, centro 4)

La dirección del centro 3 insiste en la adecuación de la jornada partida a las necesidades de las familias del alumnado:

“Yo creo que (la jornada) sí influye. En nuestro caso, ayuda. Muchas familias trabajan en el campo y así es más fácil. Hacemos entrevistas normalmente por la tarde y va mejor que por la mañana”

(Dirección, centro 3)

Por último, también cabe decir que las direcciones con experiencia con jornadas partidas, bajo las cuales el horario iba más allá de las 17h, se muestran reacios a terminar tan tarde y salir del centro de noche en invierno.

B. Biorritmos, atención del alumnado y absentismo escolar

La adaptación del horario escolar a los biorritmos y momentos de mayor atención del alumnado es otro elemento determinante del debate. Coincidiendo con las franjas de actividad del profesorado, los y las docentes apuntan en la encuesta que las franjas de mayor atención del alumnado son las de la mañana, no desde la primera hora que llegan, sino media hora (en primaria) o una hora (en secundaria) después de la entrada al centro hasta las 11h (en primaria) o 11:30h (en secundaria). Concretamente, de 9:30h a 10:30h de 10:30h a 11:30h en el caso de primaria, y de 9h a 10h y de 10h a 11h en el de secundaria. Es importante remarcar que la mayoría del profesorado encuestado no considera que las franjas de la tarde incidan en una mayor concentración del alumnado en ninguno de los niveles educativos analizados.

En el caso de las etapas de infantil de 2^º ciclo y primaria, la mayoría del profesorado que ha participado en la encuesta afirma también que tanto la distribución de las materias a lo largo de la jornada como el diseño general de la programación educativa se realizan teniendo en cuenta los diferentes niveles de atención, rendimiento y motivación del alumnado. En cambio, entre el profesorado de secundaria, aunque la mayoría coincide en que el diseño de la programación educativa se hace de acuerdo con los grados de atención, rendimiento y motivación del alumnado, **la mitad indica que la distribución de las materias en la jornada escolar no tiene en cuenta los grados de atención, rendimiento y motivación del alumnado.**

Al profundizar sobre esta temática, se exponen diversos puntos de vista entre las direcciones y profesorado entrevistados. En general, se han contrastado con las direcciones y profesorado dos propuestas hechas por parte de las personas expertas:

- 1. El alumnado de infantil y primaria está más activo y atento en las primeras horas de la mañana y esto decrece en las horas centrales del día con el sueño después de comer, a la hora de la siesta.**
- 2. El alumnado de secundaria necesita dormir más y, por tanto, debería entrar en el centro más tarde.**

En general, las direcciones entrevistadas y el profesorado están de acuerdo en que la mañana es el mejor momento del día para dar clase, tanto en infantil y primaria como en secundaria. Las razones que exponen son la mayor energía y concentración del alumnado, y la mejor predisposición por el aprendizaje por parte del alumnado en este horario:

“Los niños/as están descansados, tienen la mente más clara para resolver lo que tendrán ese día. La energía va ligada a las ganas de aprender, y un niño/a que ha necesitado descansar después de comer y no lo ha hecho, no se le puede pedir que haga más de lo que su cuerpo y su cerebro puede.”

(Profesorado, centro 1)

“Beneficia a los niños porque está estadísticamente probado que la franja de la mañana es la más activa a nivel de cerebro.”

(Dirección, centro 1)

Por eso indican que las actividades a primera hora del día deben ser **“de cariz más analítico y sistemático, más autónomas, de mayor concentración”** (Profesorado, centro 1).

Por otra parte, algunas direcciones y profesorado exponen que, durante las tardes, las actividades deberían ser diferentes que durante las mañanas y proponen actividades más lúdicas, que consideren el movimiento y que tengan en cuenta el cansancio del alumnado:

“Yo pienso que las horas de la tarde deberíamos dedicarlas a realizar actividades más lúdicas... Vemos que están más despiertos por la mañana que no por la tarde que están cansados. Intentamos hacer en las primeras franjas horarias las materias instrumentales (matemáticas, catalán,...) y por la tarde más proyectos (plástica, educación física,...) intentando que podamos compaginar horarios, porque no es fácil, faltan docentes.”

(Dirección, centro 3)

No obstante, algunos/as profesores/as de primaria indican que, dentro de la mañana, también se necesita alternar estas actividades de gran concentración con otros ratos de esparcimiento, de acuerdo con su etapa madurativa.

En relación con el punto expuesto por una de las personas expertas, sobre avanzar el horario de entrada para infantil de 2º ciclo y primaria, un grupo importante de profesorado de infantil y primaria que ha participado en la encuesta propone avanzar las horas de entrada y salida del centro a la vez, independientemente de si la jornada es continua o partida. Son muy pocos los entrevistados que sólo proponen adelantar el horario de inicio de clase por la mañana.

A la hora de profundizar en el adelanto del horario en los cuestionarios abiertos y en las entrevistas, son muy pocas las direcciones y el profesorado que están de acuerdo. Quien piensa que puede ser una buena idea avanzar el horario de entrada, indica que debería implicar al mismo tiempo avanzar el horario de salida:

“Si implica terminar más pronto la escuela, sí. Muchos países funcionan así. Es cambiar la rutina e ir más acompañado con la luz del sol, respetando los ritmos circadianos que son propios de los humanos. Hay muchos estudios que afirman que si no se respetan los ritmos naturales, el cuerpo enferma. Después de las comidas, la energía baja y la concentración también. No hablemos de los meses más calurosos a las 3 de la tarde...”

(Profesorado, centro 3)

Por el contrario, la dirección del centro 1, así como la mayoría del profesorado consultado en los cuestionarios abiertos discrepan sobre avanzar la jornada en infantil o primaria. El resto de direcciones no han defendido explícitamente adelantar el horario de entrada al centro o entrar temprano, por ejemplo, a las 8h de la mañana. Al menos, han hecho énfasis en que las mejores horas para dar clase son las primeras de la mañana y, por tanto, resultaría contradictorio que opinaran como la dirección 1. Las razones de estar en contra se concentran en el descanso de los niños en relación con las formas de vivir en Catalunya, así como con la imposibilidad de compatibilizar la conciliación familiar dadas las jornadas laborales de las familias por las tardes.

“[Entrar antes de las 9h] No. ¡Qué locura! Lo dice la neurociencia. Incluso los adolescentes deberían empezar más tarde... Nosotros tenemos un horario mediterráneo, no nos vamos a dormir a las ocho como los nórdicos... Pienso que debemos adaptar la escuela a las necesidades de la sociedad y también a la cultura... Entonces, el horario de la escuela a las nueve es fantástico y los adolescentes deberían entrar a las nueve y media.”

(Dirección, centro 1)

tado a la encuesta propone esta medida. Su desacuerdo se justifica por varias razones: ya sea porque se deben albergar todas las materias en el horario y se tendría que salir más tarde, o porque no coinciden con el argumento de que los y las adolescentes necesitan dormir más por una cuestión de biorritmos. Algunas direcciones y profesorado contraponen esto a que el alumnado tiende a acostarse muy tarde y que deberían ser más disciplinados con este aspecto por no ir tan cansados, un problema que, según indican, es responsabilidad de las familias. Los centros 2 y 5 son especialmente críticos con este tema:

“Yo creo que si tú tienes que dormir ocho horas, duerme las ocho horas... El problema está en que los adolescentes, porque lo permiten las familias, se acuestan tarde y por mucho que retrases la hora de entrar, ¿qué va a pasar? que si tú, en lugar de entrar a las ocho, les haces entrar a las diez, ellos, en lugar de acostarse a las diez, se irán a dormir a las doce... Es cuestión de que tú hagas un horario para descansar. Y da igual la hora de entrar. Yo creo que cuanto antes empiezas por la mañana, tu cuerpo está mucho mejor que por la tarde.”

(Dirección, centro 2)

“Con los biorritmos, cuando sientes que dicen: claro, la luz solar, ahora que hemos cambiado la hora, si fuéramos más pronto... Sí, muy bien, pero tampoco se tiene en cuenta que el sol ahora se pone a las cinco de la tarde y no se acuestan hasta casi siete horas después de que se haya puesto el sol. Por tanto, están siete horas viviendo de noche, que tampoco sé si para los biorritmos esto es muy positivo... ¿Nos escandalizamos si comen a las tres de la tarde, pero no porque se acuestan a la una de la madrugada?”

(Dirección, centro 5)

“Cuando hacíamos tardes, yo había tenido niños que estaban durmiendo. Tienes que saber qué franja del día te toca y adaptarlo pedagógicamente para que a esa clase, los chavales te rindan.”

(Dirección, centro 2)

“Lo que necesitan, sobre todo, es acostarse pronto y sin estímulos. Está muy bien que la comunidad educativa haga esfuerzos para adaptarse a la sociedad, pero si el alumnado se acuesta entre las 2 y las 4 de la madrugada (muchos alumnos manifiestan estos horarios), ni empezando una hora más tarde iríamos mejor. En toda Europa los chicos y chicas comienzan a estos horarios, y más bien, y no pasa nada, no existe ningún drama.”

(Profesorado, centro 2)

Por otra parte, desde la dirección del centro 4 muestran un punto de vista sobre las mañanas en secundaria que, si bien no contradice esta propuesta, la cuestiona:

“A primera hora depende del día, a veces digo: ¡no sé cómo podéis estar tan charlatanes a las ocho de la mañana! Lo mejor es cuando ha pasado una hora desde el inicio y antes del patio, pero claro, esta franja es muy pequeña. La cosa no es que estén más receptivos, tal vez, sino más callados. Entonces, podría ser que la clase se realiza con algo más de orden o más tranquila, pero esto no te garantiza que estén más receptivos o más concentrados. Cuando van pasando más horas, su capacidad de concentración quizás ya no es tanta y entonces es justamente al revés. Están más alborotados.”

(Dirección, centro 4)

También tiene una opinión diferente en relación a las tardes: **“La hora del final de la mañana es complicada, pero entonces es mejor la hora de la tarde. Se hace pesada la hora de la siesta, pero para los alumnos no hay ningún problema. Pienso que es más un problema de los docentes que se les hace largo y eso que de los alumnos. Pienso que es mejor la hora de la tarde que la última hora de la mañana.”**

(Dirección, centro 4)

Sobre la atención a la diversidad, las direcciones no exponen que el tipo de jornada sea una de las causas para atender de mejor forma a la diversidad del alumnado durante el horario lectivo -no así en horarios no lectivos como el mediodía o las tardes de extraescolares, como se verá más adelante-. Sino que exponen que son los recursos y cómo se aprovechan, lo que hace la diferencia:

“Nosotros lo tenemos muy bien montado... La atención a la diversidad de estos chavales es como tú tengas estructurados los recursos que tienes... Da igual que hagan mañana o tarde, porque estos recursos los tienes. El problema es que hay pocos recursos... Pero si los que tienes los aprovechas bien, puedes atender a la diversidad.”

(Dirección, centro 2)

“De hecho, yo lo he hablado con alumnos míos y, ante todo, se quejan de que nadie les consulta a ellos y ellas, y la gran mayoría no quieren volver por la tarde. Muchos manifiestan que el absentismo sería mucho mayor. El problema no está en la hora de comer, radica en que el alumnado queda sin tutela, termine a las 14:30 o a las 16:30”

(Profesorado, centro 2)

Finalmente, el último aspecto que destacan las direcciones y el profesorado de los centros de secundaria con jornada continua es que su tipo de horario les ha servido para acabar con el **absentismo escolar**. Exponen que, con la jornada partida, una parte del alumnado de secundaria tendía a no acudir a las clases de la tarde si iba a comer a casa ya que, en muchos casos, los padres, madres o el adulto/a responsable no están con ellos al mediodía o en las primeras horas de la tarde. La dirección del centro 2 afirma que ha sido el cambio a jornada continua lo que ha terminado con el absentismo. La dirección del centro 5 expresa su temor a que el cambio a jornada partida, dictado por parte de la Administración y que entra en vigor en su centro el curso 2023-24, haga que el absentismo escolar en secundaria retorne entre el alumnado.

3.2.3. Valoración del tiempo de mediodía

“Se debería remodelar el espacio y repensar qué se ofrece al alumnado para que se sienta a gusto y como en casa, para no amargarles el paso por el instituto.”

(Profesorado, centro 2)

A. Sobre los conflictos que surgen durante el tiempo de mediodía

Las direcciones de centros favorables a la **jornada continua** y el profesorado de este tipo de jornada coinciden en que con ésta **decrece el uso del comedor escolar** por parte del alumnado, porque algunos optan por comer en casa, ya que no deben volver a clase por la tarde.

Esto es aplaudido por parte de estas direcciones, ya que apuntan a que el tiempo de mediodía y el comedor tiende a ser un **espacio conflictivo**. Pero percibir el comedor como un espacio de conflictos no es algo exclusivo de estas direcciones, puesto que también lo comparten las direcciones favorables a la jornada partida. Aun así, relatan una realidad distinta. También el profesorado que participó en la fase de profundización percibe el tiempo de mediodía y el comedor como un espacio donde se generan conflictos que después tienen repercusión en clases que siguen de forma inmediata, en el espacio lectivo de tarde.

Las razones que explican esta conflictividad o problemática que se arrastra a las horas lectivas de la tarde son diversas:

1. Tanto para la dirección del centro 5 como para algunos/as profesores/as el comedor es problemático porque supone un gran período de tiempo donde es difícil desarrollar actividades de ocio o bien, dado el exceso de tiempo libre, es difícil volver a conectar para dar clase:

“Nosotros lo que nos planteamos, de cara al horario del próximo año, es reducir en una hora la estancia de los alumnos en el centro. Es decir, que empiecen a las nueve, pero se marchen a las cuatro. Porque consideramos que tenemos suficiente capacidad en el comedor para poder reducir la franja en la que se dan las comidas... Tres horas para un servicio de almuerzo que un niño, con media hora, lo tiene cubierto... Hay dos horas y media de ocio, así como un poco etéreo... (¿Y después) a sentarse clase? ¿Concentrarte? ¿Estar callado? Esto a nivel mental cuesta mucho. Si se pregunta, el cien por cien de los maestros dirán que las horas de la tarde son las peores por trabajar.”

(Dirección, centro 5)

“Opino que es un rato muy largo de descompresión y que después se les pide volver a conectarse con el rato de la mañana, lectivo.”

(Profesorado, centro 1)

2. El profesorado indica que la **gestión, desarrollo y calidad** de este espacio no es el idóneo:

“Algunas veces he visto que [las actividades de ocio] son muy atadas y no dejan libertad a los niños, mientras que otras veces la falta de estructura hace que los alumnos lleguen a las clases de la tarde demasiado alborotados como para volver a la calma necesaria para poder tener un aprendizaje de calidad”

(Profesorado, centro 1)

3. La dirección del centro 3, de máxima complejidad y favorable a la partida, así como otros profesores/as, exponen otras razones preocupantes sobre el surgimiento de los conflictos en el comedor, como la falta de espacio de acuerdo con el número de alumnado:

“No tenemos espacio, somos muchos alumnos/as y claro, hay ya grandes, están allí y se tocan, en el momento que ya me has tocado ya me has molestado y a partir de ahí ya se pone en marcha todo, todos los problemas.”

(Dirección, centro 3)

Por eso, parte importante del profesorado cree que una de las diferencias entre quienes comen en el comedor y quienes lo hacen en casa es su actitud al volver a clases, donde dicen que el alumnado que ha comido en casa está más tranquilo o con más energía para continuar las clases:

“La calidad de los ratos del mediodía, en la escuela, a veces no es suficiente. Está masificado, muchos niños y niñas en el mismo espacio muchas horas... Los que vienen de casa suelen estar más tranquilos.”

(Profesorado, centro 1)

B. Sobre las ventajas del comedor escolar en los centros educativos

Si bien la mayoría de las direcciones y del profesorado no habla de forma explícita sobre el valor del comedor en **contextos de vulnerabilidad**, sí existen algunas, como las de los centros 3 y 4, que dan relevancia al rol de este espacio:

“Yo lo positivo que veo es que este alumnado, si no estuviera aquí, no sé qué pasaría con ellos. Porque claro, quizás estarían por la calle, o no comerían. Y aquí se aseguran comida y estar acogidos... Hay una parte del alumnado que pide la beca comedor porque no llega a fin de mes y, de esta forma, nos aseguramos que la necesidad queda cubierta.”

(Dirección, centro 3)

“Sobre todo que tenemos en el comedor alumnos que tienen problemas socioeconómicos. Deberíamos tenerlos [en el centro] porque así puedes ir más o menos controlando. Y entonces, los hay que los padres trabajan, estarían solos en casa y así también puedes controlar qué comen, ¿no? A nosotros nos funciona.”

(Dirección, centro 4)

Sumado a ello, el profesorado de **jornada partida** expone la ventaja que supone para los niños **comer antes** que con la jornada continua. En este mismo sentido, el profesorado que hace jornada continua dice que el alumnado en días no escolares también come más tarde y que si desayuna las veces necesarias antes, no ven que sea un problema almorzar a las 14h.

“Pueden comer más bien, aunque los fines de semana pienso que los niños y niñas con las familias comen más tarde. Así que no creo que sea una ventaja, ya que los niños y niñas están acostumbrados durante épocas de vacaciones largas y fines de semana a tener un horario diferente.”

(Profesorado, centro 1)

“Aunque a priori puede parecer tarde, porque comen a las dos de la tarde, si se consensua con las familias el tema de los desayunos, mi experiencia es que los niños y niñas llegan a la hora de comer, a las dos, con el hambre suficiente para tener una buena comida”

(Profesorado, centro 1)

Por otra parte, sale la necesidad de **contar con comedor en secundaria**, poniendo al alumnado en el centro con respecto a los **horarios y la calidad de la comida**:

“Creo que sería ideal, tener un comedor en el centro y que todo el alumnado pueda almorzar en el centro. Así, si terminan a las 14:30h, pueden comer al cabo de diez minutos, y no tener que llegar a casa, calentarse la comida, o esperar a que alguien se lo prepare. Creo que sería lo mejor, y facilitaría acabar con la “polémica” de los horarios de los alumnos de secundaria (por cierto, ¿alguien ha preguntado al alumnado qué quiere?), ya que todos y todas tendrían una comida caliente al día. Quizás no sería de su agrado, pero sería mejor que este horario. Y, después de comer, que el alumnado hiciera lo que necesitara, trabajo en la biblioteca, ir a casa.”

(Profesorado, centro 2)

Sin embargo, esto no es un discurso compartido. Incluso dentro del mismo instituto algunos/as piensan que, a pesar de que el horario no es el ideal para que el alumnado de secundaria coma, el problema puede recaer en la imposibilidad de conciliación familiar durante las tardes:

“No es el mejor horario para el almuerzo, pero alguien se ha planteado que, si a los progenitores de los niños les va mal preparar el almuerzo para que los niños coman hacia las 15h, ¿acaso tampoco les va bien para que coman antes? El problema está siempre en casa, debido a los malabarismos que deben hacer las familias en primaria para poder dar el almuerzo a los hijos/as con los horarios de trabajo. Si esto se alarga unos años más, es aún peor.”

(Profesorado, centro 2)

Esto se puede ligar con la visión de que este espacio es responsabilidad de las familias en primera instancia, y no del centro, como indica un/a profesor/a del centro 3:

“Mi opinión personal es que no [el hecho de que el centro tenga comedor suponga un atributo pedagógico añadido]. La familia tiene una responsabilidad y una tarea de educar a sus hijos/as en valores, en saber comer, ser autónomos... El problema es que recae en la escuela, esa tarea. La escuela puede apoyar, pero no tomar toda la responsabilidad. En el momento del mediodía se trabajan aspectos que deben trabajarse desde casa.”

(Profesorado, centro 3)

Desde una **perspectiva territorial**, la dirección del centro 4 también hace énfasis en los beneficios de su modelo de jornada partida con comedor de cara al alumnado residente fuera del núcleo urbano del pueblo:

“El alumnado de ESO... a las tres cincuenta ya ha comido y ha hecho toda la jornada y, por tanto, si son de Cervera a las cuatro-pasadas las cuatro llegan a casa, que casi es la misma hora que con la jornada intensiva. Y nosotros tenemos gente de pueblos que con el transporte, si hiciéramos jornada intensiva llegarían muy tarde y, con esa hora, llegan almorzados. Y, cómo no, ellos se levantan muy pronto. A veces esto, con continua, si terminas a las dos y media o a las tres, significa que llegas a las tres y media y entonces deben comer. Si lo miras, a veces es sólo la diferencia de un cuarto de hora con lo que hacemos nosotros. Y vuelvo a repetir, ya llegan almorzados.”

(Dirección, centro 4)

Por tanto, lo que parece un punto en común entre las direcciones y profesorado, sea cual sea la preferencia por el tipo de jornada, es que si se hace comedor, es razonable **reducir el tiempo de mediodía** y que el alumnado pueda marcharse antes del centro educativo. Los motivos que llevan a este punto son también diversos. Por un lado, existe la voluntad de que los niños y niñas puedan pasar el máximo tiempo con sus familias:

“El problema para mí es la escuela en la que al niño/a le dejan a las ocho, está hasta las cuatro y media y, con las extraescolares, hasta las seis no ve a su familia. ¿Un niño/a de seis, cinco, cuatro u ocho años todo el día sin su familia? Perdemos el referente.”

(Dirección, centro 1)

Y, por otra parte, existe la voluntad de repartir mejor el horario escolar para recortar las horas donde decae la atención del alumnado. Cuando se pregunta a la dirección del centro 4 sobre los posibles cambios que haría en su jornada escolar actual afirma que: “Yo te diría comer más bien y hacer la tarde de dos horas”.

Al menos, el servicio de comedor también demuestra que sirve tanto para satisfacer la necesidad de dar cobertura al alumnado vulnerabilizado como para facilitar la jornada al alumnado que reside más lejos del centro educativo, y en el caso de la jornada partida, para comer en horarios de acuerdo con lo recomendado por especialistas, como se indica anteriormente. Sin embargo, éstas no son visiones consensuadas e, incluso, están quienes creen que no es responsabilidad del centro contar con este espacio.

3.2.4. Valoración de las extraescolares

Las extraescolares son un elemento en la jornada educativa estrechamente ligado al tiempo de mediodía. Por un lado, la mayoría de los centros con jornada partida realizan las extraescolares en el centro una vez terminada la jornada lectiva de la tarde. Por otro lado, la mayoría de centros con jornada continua las realizan una vez terminado el tiempo de mediodía y algunos centros las realizan dentro de este espacio. Por tanto, el horario de las extraescolares depende del tipo de jornada del centro y del uso que se haga del tiempo de mediodía.

Además, tanto en el comedor como en las extraescolares, el alumnado sigue recibiendo aprendizajes y observando códigos de conducta importantes para su desarrollo, aunque estos espacios no formen estrictamente parte del horario lectivo.

El primer punto a destacar en relación con las extraescolares, de acuerdo con las direcciones consultadas, es que el alumnado que las realiza en el centro es mayoritariamente de infantil de 2º ciclo y primaria. Entre el alumnado de secundaria está menos presente la participación en las extraescolares del centro -pese a que se les ofrezcan-, ya que la mayoría de alumnado que hace extraescolares, o bien practica deportes en clubes o entidades externas o bien estudia un tercer idioma en un centro de idiomas, entre otros.

No obstante, contrasta la opinión de la dirección del centro 2 que, a pesar de tener una opinión favorable a la jornada continua, menciona que las extraescolares que se realizan en el centro están subvencionadas y el alumnado, aunque va a comer a casa, vuelve por la tarde para participar, dada la proximidad y facilidad de acceso al centro. En contraposición, el centro 5, de la misma tendencia con respecto al tipo de jornada, expone::

“El AMPA nos ha permitido poner extraescolares más acordes con las familias, tener la capacidad de encontrar gente para que haga estas extraescolares... Y eso nos va muy bien y hacemos de todo tipo. Hay mucha oferta de extraescolares... Pero el porcentaje de alumnos que se quedan a realizarlas no es muy alto.”

(Dirección, centro 5)

Sin embargo, hay que valorar que esta dirección se quejaba precisamente de la falta de conexión con el transporte público del municipio y de los viajes que deben hacer las familias para ir a buscar a sus hijos/as, hecho que puede dificultar que las familias opten por esta opción.

“Tenemos mucha demanda, te diría que es del 100%. De las que son de fútbol y judo se encargan sus padres, pero deben pagar una pequeña cantidad. Por el inglés estamos esperando ahora si podemos dar una ayuda. Fuera del centro escolar sólo tienen subvención las personas con bajo nivel socioeconómico.”

(Dirección, centro 3)

Y, relacionándolo con el modelo de jornada partida, el centro 3 indica la necesidad de tener al alumnado dentro del centro durante las tardes, ya que si no hubiera jornada lectiva, deberían tener un rango mayor de actividades extraescolares:

En relación con las direcciones de infantil de 2º ciclo y primaria, cabe destacar la apuesta por las extraescolares como una oportunidad para el desarrollo del alumnado más vulnerable. Así, las extraescolares resultan un elemento clave para reforzar el rol de los centros educativos como espacios seguros y de bienestar para el alumnado.

“Yo creo que es necesario hacer la jornada como la hacemos ahora. Quiero decir, creo que estos niños, si acabáramos a las dos, no sabemos qué harían. Estarían perdidos por la calle. Deberíamos ofrecer un gran abanico de actividades y extraescolares, que no están.”

(Dirección, centro 3)

No obstante, desde la visión favorable a la jornada continuada del centro 1, también se elogia el acceso a extraescolares como algo positivo para la atención al alumnado:

“Si estamos diciendo que el mejor horario para aprender es el de la mañana, de nueve a dos, lo que debemos hacer es que por las tardes haya extraescolares obligatorias. Desde fútbol, danza... Y que todo esto esté subvencionado.”

(Dirección, centro 1)

3.2.5. Valoraciones finales y propuestas de horario

En los resultados de la encuesta a profesorado de infantil y primaria, entre los que dicen que se necesitan cambios, observamos que la mayoría desea un cambio por la jornada continua y el resto pide mayoritariamente avanzar las horas de entrada y salida del centro. Un grupo importante indica que deberían entrar antes en el centro para finalizar antes el horario lectivo y otro propone sólo avanzar la hora de finalización, independientemente de si la jornada es continua o partida.

En relación con esto, el profesorado participante de los cuestionarios abiertos expresa que los niños y niñas, sobre todo en infantil de 2º ciclo, están demasiadas horas en la escuela por su edad, dejando de lado el tiempo de calidad con su familia.

“La jornada de sexta hora es una jornada que fatiga mucho a docentes y sobre todo a alumnos. Se hace una hora más lectiva y esto implica que los alumnos están más tiempo en el centro. ¿Dónde queda la conciliación familiar? ¿Y el papel de la familia? ¿Y el jugar en el parque? Por mí demasiadas horas encerrados en un edificio y poco estar con la familia y jugar al aire libre. Más horas no es igual a mejor y alumnos más buenos académicamente.”

(Profesorado, centro 3)

En el caso de secundaria, la mayoría del profesorado por lo general no haría cambios en su jornada escolar. Más de la mitad de quienes responden que harían cambios dan argumentos que están relacionados con la duración de la jornada -acortamiento del total de la jornada, retraso de la entrada o adelanto de la salida-.

A pesar que la mayoría del profesorado participante en los cuestionarios también prefiere la jornada continua, se dan algunos matices por el tipo de escuela en la que se puede realizar esta jornada. Por un lado, algunos/as docentes dicen que la jornada continua debería ser para todos los centros de Catalunya, dadas las razones anteriores con respecto a los niños y al profesorado, y sumándole los beneficios para las familias:

“Yo haría jornada continua en todos los centros, en el mismo formato que lo estamos haciendo nosotros. Da opción a llevarte al niño antes si te lo puedes organizar, ahorrándote dinero y ofreciendo recogimiento en casa. Quien no puede organizarse así, puede disfrutar del mismo horario que en otras escuelas por su niño. No hay afectación en relación a si se hiciera horario partido.”

(Profesorado, centro 1)

“Considero que, como madre de dos hijos que van a una escuela en la que la jornada es partida, los niños pasan poco tiempo en casa y tienen poco tiempo de calidad con sus familias para compartir momentos juntos, tan necesarios para crear vínculo y no siempre tener que estar en la carrera con lo que supone la tarde con las cenas, duchas, dormir, etc. Da poco tiempo para poder parar y mirarnos a los ojos y poder hablar con calma de cómo ha ido el día.”

(Profesorado, centro 1)

Además, y siguiendo en la misma línea, algunos/as docentes proponen la jornada continua, pero con extraescolares para todos, por la conciliación de las familias que trabajan por las tardes. Por otro lado, otros creen que la jornada depende del contexto territorial y de las familias de cada centro y, otros, creen que no es factible realizar jornada continua, aunque les guste, por razones de conciliación laboral y familiar:

“Creo que el problema viene en el tema de la conciliación familiar. Hay personas que no se pueden tomar reducciones de jornadas por cuidado de hijos/as porque los sueldos no les llegan para poder hacerlo. De modo que quizás deberíamos pararnos a pensar si quizás lo que hay que cambiar sería que las personas con hijos/as pudieran coger una reducción de jornada compatible con los horarios de sus hijos/as sin que se les viera afectado el sueldo de esta manera tan exagerada, por no decir que no debería verse afectado en nada. Dejas de trabajar por un lado para poder trabajar aunque sea diferente, y poder dar una calidad de vida a tus hijos/as más allá de la calidad económica.”

(Profesorado, centro 1)

“Sería una situación poco favorable tanto para mí como para mi hijo (si hiciera jornada continua), aparte del gasto económico que supondría tener que pagar canguro tantas horas.”

(Profesorado, centro 2)

“Para mí como docente la jornada partida se hace pesada, pero la sociedad no está todavía preparada para realizar una jornada continua. ¿Qué se haría con los niños de las familias que trabajan por la tarde?”

(Profesorado, centro 3)

Bajo estas opiniones, existe un modelo de sociedad con el que no están de acuerdo y proponen que el cambio de modelo se haga más allá de los centros educativos:

“No se trata de hacer los cambios en la escuela, sino que la sociedad vea a los niños/as como parte de ella y no como algo que molesta y que se les debe tener “guardados” en algún sitio. Mientras, sus familias se dejan la piel trabajando y no pueden estar con sus hijos/as complementando la educación que se da en las escuelas, fuera de los contenidos que deben aprender, ya que serán tan importantes unos como otros para formar a personas competentes.”

(Profesorado, centro 1)

“Hace 20 años yo trabajaba de cara al público y recuerdo este debate: avanzar los horarios y que los comercios no cerraran a las 22 horas, que la conciliación era imposible. Se empezó por la docencia y el sector público, y no se ha hecho nada por hacer que el sector privado cambie. Ahora me parece absurdo hacer que se retroceda cuando la mayoría de la sociedad iba en dirección contraria. Al final, trabajaremos todo el día para que cuatro tengan todos los recursos.”

(Profesorado, centro 2)

En el caso de las direcciones, todas coinciden en que están conformes y defienden su modelo de jornada escolar, ya sea porque se adapta a las necesidades del alumnado y las familias, porque facilita la labor y la organización docente o porque sirve para atender y apoyar al alumnado vulnerabilizado.

Otro rasgo común observado es el hecho de que todas las direcciones defienden que el diseño de la jornada escolar de su centro educativo responde lo más adecuadamente posible al contexto donde se encuentra, sea por el horario laboral de las familias, por el perfil socioeconómico del alumnado o por las características del municipio y de residencia del alumnado.

De acuerdo con las opiniones de las direcciones, una parte importante del profesorado se posiciona en contra de ejercer la tarea docente por las tardes en horario lectivo. Las direcciones favorables a la jornada continua afirman que las familias de sus centros están satisfechas y que no quieren renunciar a ellas. Al menos este argumento tiene una limitación importante ya que, sin intención de desmerecer la voluntad de las familias, **la jornada continua en las escuelas de infantil y primaria se ha establecido en forma de plan piloto con la previsión y complicidad previa de familias. Por tanto, sería extraño que, de repente, habiendo pasado poco tiempo, encontráramos en contra a las mismas familias que mayoritariamente ya estaban a favor de realizar este tipo de jornada escolar.**

Por último, cabe decir que las únicas direcciones de centro que han sugerido algún cambio han sido las que realizan jornada partida. Ambas tienen en mente cambios que van en el sentido de acortar la jornada sin dejar de realizar su modelo. En el caso del centro 3, se trata de eliminar la sexta hora al alumnado de infantil y, en el caso del centro 4, de acortar el tiempo de mediodía para el almuerzo, para poder dar dos clases por la tarde en dos horas.

3.3. Análisis de la opinión de las familias

Para realizar este análisis se ha elaborado un cuestionario online para recoger las valoraciones de las familias de los centros educativos públicos sobre la jornada escolar vigente de sus hijos/as. Como se ha mencionado, han participado 2.162 familias -85% mujeres-, que representan el universo de familias de centros educativos públicos de niveles obligatorios de Catalunya.

A continuación se muestra el análisis de las opiniones de las familias repartidas en diferentes bloques temáticos: selección de la jornada escolar, tiempo de mediodía y comedor escolar (posibilidad y uso del comedor, horario de comida), extraescolares, vida laboral y conciliación familiar (jornada escolar y conciliación, carga económica), otras valoraciones enfocadas en la infancia (descanso, rendimiento escolar, tiempo libre, conciliación escolar y familiar) y valoración general de la jornada escolar

3.3.1. ¿Todos/as eligen la escuela de acuerdo con el tipo de jornada escolar?

Se observa que el 70% de las familias que tienen escolarizados a sus hijos/as en **infantil de 2º ciclo y primaria** en un centro con jornada continua, consideran que la jornada es un elemento determinante a la hora de escoger la escuela. En cambio, un 86% de las familias con hijos/as escolarizados en un centro con jornada partida -recordemos que la mayoría de los niños realizan esta jornada en Catalunya-, indican que este elemento no condicionó su elección de escuela ([gráfico 1](#)).

Gráfico 1: El horario fue determinante para escoger el centro en 2º ciclo infantil y primaria según jornada escolar



Fuente: elaboración propia

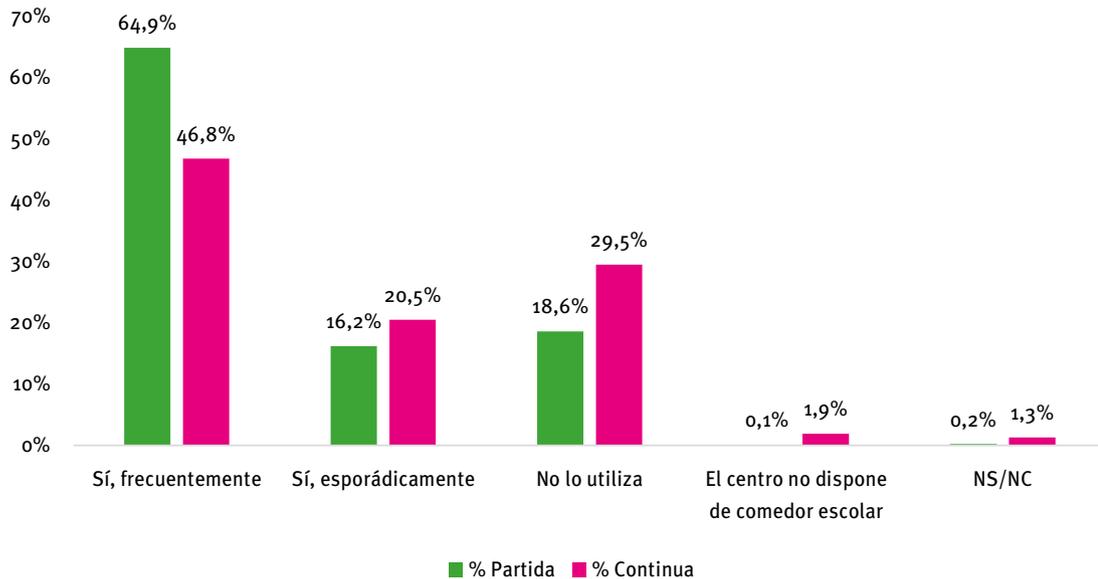
Por otra parte, en la educación **secundaria**, la mayoría de familias (73%), sin una diferencia significativa entre las que tienen hijos/as a jornada partida, continua o mixta, indican que el tipo de jornada no fue un motivo importante a la hora de elegir el centro educativo.

3.3.2. Valoración del tiempo de mediodía

A. Posibilidad y uso del comedor dentro de los centros educativos

En cuanto al tiempo de mediodía, en infantil de 2º ciclo y primaria, aunque en ambas jornadas más de la mitad del alumnado se queda en el comedor de la escuela (frecuente o esporádicamente), en el caso de la jornada partida, la proporción de alumnado que hace uso es 13 puntos porcentuales superior en comparación con el uso que hace el alumnado escolarizado en un centro con jornada continua:

Gráfico 2: Uso del servicio de comedor en 2º ciclo infantil y primaria según jornada escolar

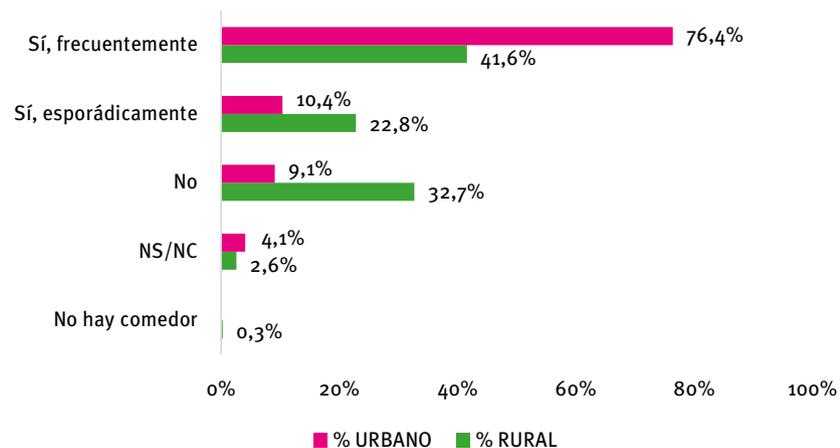


Fuente: elaboración propia

En la jornada partida, **un 81% del alumnado se queda a comer en la escuela** de manera frecuente o esporádica, mientras que **en la jornada continua solo se queda el 67,3%** (ver gráfico 2). Es importante poner en relevancia esta diferencia entre ambas jornadas en un contexto donde el servicio de comedor escolar “ha tendido a disminuir o desaparecer” en los centros educativos del Estado español que han pasado de jornada partida a continua (Sintes, 2012, p. 35).

Para comparar el uso del comedor escolar entre territorios rurales y urbanos, se han creado dos submuestras del total de familias que han contestado la encuesta. Una muestra agrupa a 22 comarcas rurales⁹ y se ha comparado con la otra muestra, que agrupa a las familias de la comarca del Barcelonès, la comarca con mayor densidad de población de Catalunya. Comparando ambas muestras, se ha observado que la mayoría de alumnado de **2º ciclo de infantil y primaria** del Barcelonès hacen un uso frecuente del comedor (76%), a diferencia del alumnado de zonas rurales en las que menos de la mitad hace uso de este servicio de forma habitual. Esta diferencia radica principalmente en que un 32,7% no utiliza el comedor escolar en zonas rurales (ver gráfico 3):

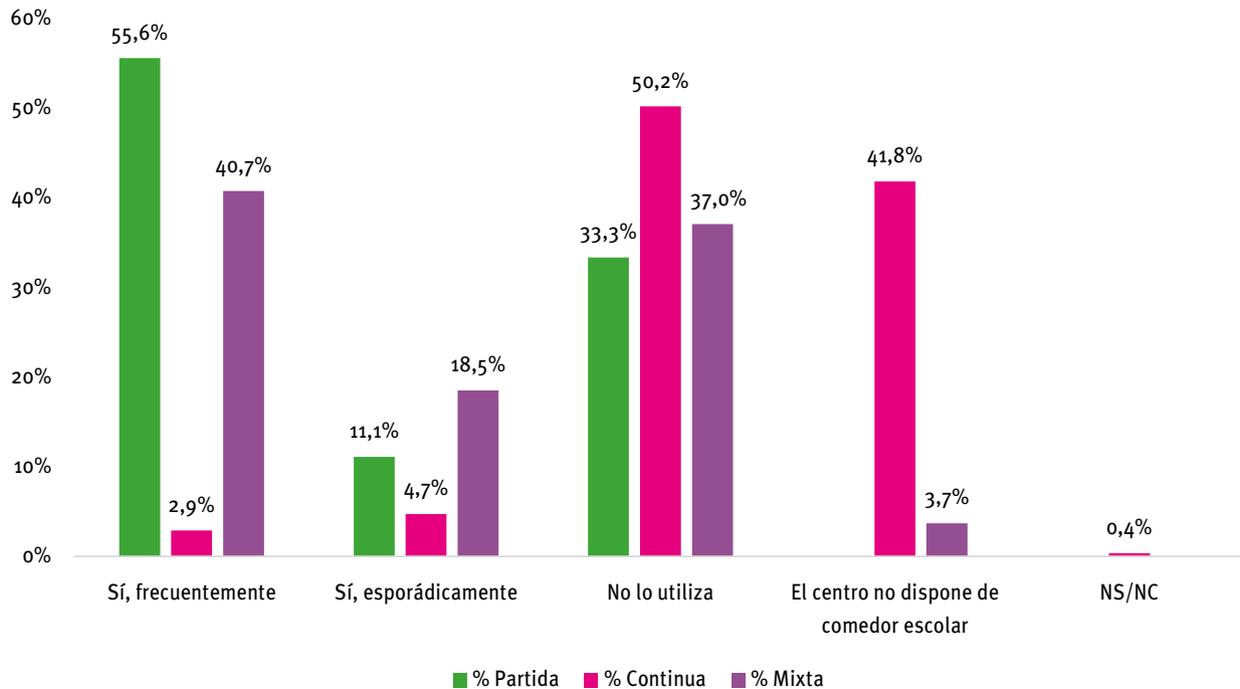
Gráfico 3: Uso del servicio de comedor en 2º ciclo de infantil y primaria según tipo de territorio (muestra)



Fuente: elaboración propia

En el caso de **secundaria**, debe tenerse en cuenta que, según un estudio realizado por la aFFaC (Boadella, Chia, Gasull, 2019), solo el 20% de los institutos tenían servicio de comedor en el curso 2018/19. Esta cifra también ha quedado corroborada a través de la reciente recogida de datos realizada a más de 2.000 AFA sobre los usos del tiempo de mediodía para el curso 2022/23 y 2023/24. Desgraciadamente, esta situación es más preocupante en los institutos con jornada continua. De acuerdo con el Síndic de Greuges (2016), solo un 9% de los institutos tienen servicio de comedor, cifra que puede estar bajando de acuerdo con la reciente recogida de datos de la aFFaC.

Gráfico 4: Uso del servicio de comedor en secundaria según jornada escolar



Fuente: elaboración propia

En este estudio (ver [gráfico 4](#)), al contrario que en los primeros niveles educativos, casi todo el alumnado de secundaria (92%) que hace jornada continua (recordando que el 71% de la muestra escolariza a sus hijos/as en centros con este tipo de jornada) no comen en el instituto. El 42% de las familias encuestadas afirman que su centro no dispone de comedor escolar, por tanto, comer en el centro educativo no es una posibilidad, un 50% dice no utilizarlo, y sólo un 8% indica su uso de forma frecuente o esporádica. En el caso del **alumnado con jornada partida y mixta**, y teniendo en cuenta que dentro de la muestra sólo un instituto no tiene servicio de comedor, **el 67% i el 60%, respectivamente, indican que sí lo utilizan.**

Por último, cabe decir que más del 17%¹⁰ del alumnado de secundaria, sin distinguir por tipo de jornada escolar, come solo/a algunos días de la semana, considerando lo que esto puede significar en términos de salud nutricional y mental, de acuerdo a lo expuesto por las personas expertas de esta investigación.

B. ¿Qué piensan las familias sobre el horario de almuerzo?

En general, la mayoría de las familias (70%) del alumnado **de infantil de 2º ciclo y primaria** piensan que la jornada escolar de sus hijos/as les permite comer a una hora razonable, mientras que un 30% piensa que no, sea cual sea la jornada escolar del centro¹¹. Se debe tener en cuenta que la diferencia horaria del comedor entre ambas jornadas puede llegar a ser de dos horas. Por ejemplo, el alumnado que hace jornada partida puede almorzar entre las 12:30h y las 13h, y el que hace jornada continua entre las 14h y las 14:30h. Además, tanto si hacen uso del comedor como si no, es necesario considerar el tiempo de desplazamiento cuando se come fuera del centro.

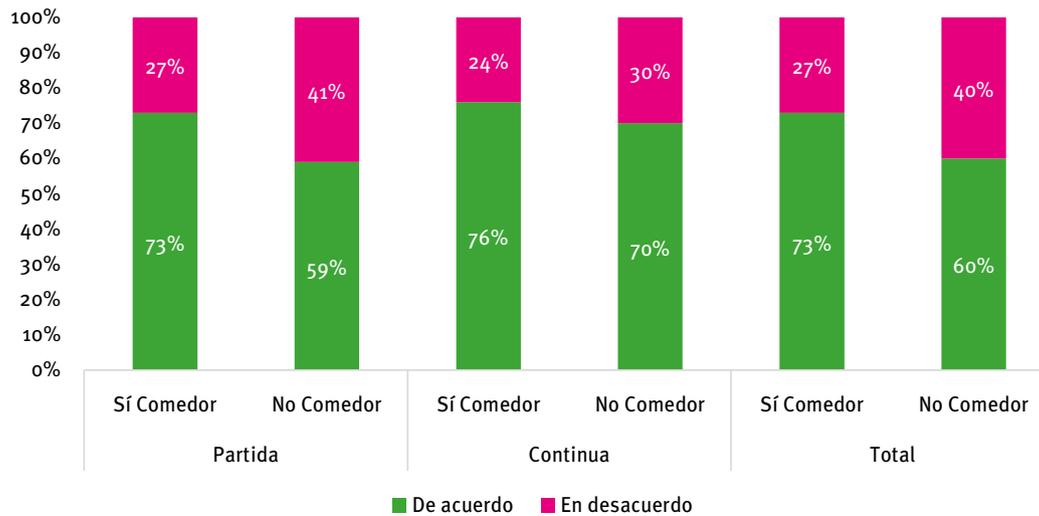
Si se analiza por tipo de jornada, el 74% de las familias con jornada continua piensa que el horario de comedor es razonable (finalizan la jornada lectiva a las 14h para el almuerzo en la escuela o ir a casa). En el caso de las familias con jornada partida, el 70% también piensa que los niños/as comen a una hora razonable, y en este caso pueden almorzar desde las 12:30h o 13h hasta las 13:30h, aproximadamente.

Sin embargo, dentro de los que hacen jornada partida y piensan que la jornada escolar de sus hijos/as les permite comer a una hora razonable, se observan diferencias entre quienes utilizan el comedor y quienes comen en casa. Esta diferencia no está clara en el caso de la continua (ver [gráfico 5](#)):

¹⁰ Este porcentaje podría ser mayor, ya que un 32% de las familias con hijos/as que no utilizan el comedor o que no cuentan con este servicio no respondieron a esta pregunta.

¹¹ Todas las escuelas de infantil de 2º ciclo y primaria del sistema educativo público de Catalunya hacen jornada partida, excepto 25 escuelas que forman parte de una prueba piloto del Departamento de Educación que empezó el curso 2012/13 y que debía finalizar en el curso 2019/20 con una evaluación de su funcionamiento. Sin embargo, actualmente el plan piloto sigue vigente.

Gráfico 5: “Esta jornada permite al niño/a almorzar a una hora razonable” en 2º ciclo infantil y primaria según jornada escolar, dependiendo si utiliza o no un comedor escolar



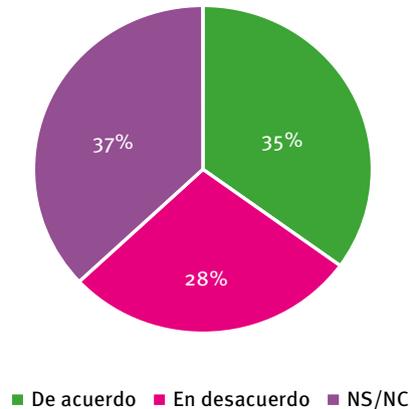
Fuente: elaboración propia

Como se muestra en el [gráfico 5](#), en infantil 2º ciclo y primaria de jornada partida, el 73% de las familias que utilizan el comedor -sea de forma frecuente o esporádica- piensan que los niños/as comen en un horario razonable dada su jornada escolar. En cambio, de las familias que no utilizan el comedor escolar o que no disponen de este servicio en la escuela, más del 40% piensan que sus hijos/as no comen a una hora razonable. Por tanto, cuando el centro dispone de comedor y el alumnado hace uso, la percepción de las familias sobre si sus hijos/as comen a una hora razonable aumenta en 14 puntos porcentuales respecto a los que no lo utilizan.

En el caso de la jornada continua, llama la atención que apenas hay diferencia en la opinión de las familias sobre si sus hijos/as comen a una hora razonable en función de si utilizan (24%) o no (30%) el comedor escolar.

Por otro lado, a pesar de que no se pueden hacer comparativas entre tipos de jornada en **secundaria**¹² sobre este tema, la opinión de las familias con jornada continua sobre si los adolescentes comen a una hora razonable, como se presenta en el [gráfico 6](#), está mucho más dividida que en los primeros niveles educativos:

Gráfico 6: “Esta jornada permite al niño/a almorzar a una hora razonable” en secundaria con jornada escolar continua



Fuente: elaboración propia

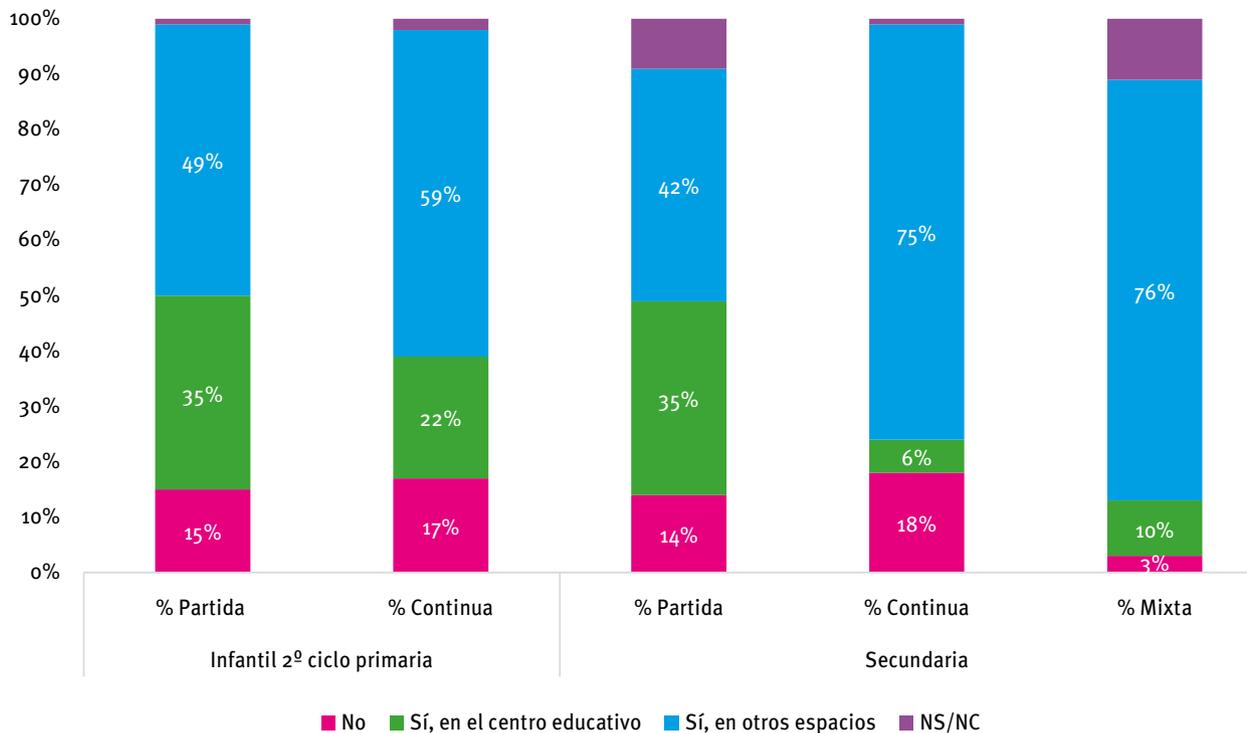
Las familias de jornada continua en secundaria muestran unos porcentajes de acuerdo (35%) y de desacuerdo (28%) muy similares con la afirmación de que la jornada escolar actual permite a sus hijos/as comer a una hora razonable, considerando también que más de un tercio no se posiciona sobre si sus hijos/as comen a una hora razonable (36,8%).

¹² No se incluye el gráfico sobre jornada partida ni mixta, puesto que el número de respuestas para estas valoraciones por parte de familias ha sido muy bajo para ser tenido en cuenta.

3.3.3. Valoración de las extraescolares

En el caso de las actividades extraescolares, la mayoría de las familias con **jornada continua y mixta de los tres niveles educativos** expresan que sus hijos/as hacen extraescolares fuera del centro educativo:

Gráfico 7: Participación en actividades extraescolares según nivel educativo y tipo de jornada escolar



Fuente: elaboración propia

En infantil **2º ciclo y primaria**, el 59% del alumnado con jornada continua hace extraescolares fuera del centro. Este porcentaje aumenta a un 75% en **secundaria** con el mismo tipo de jornada escolar y a un 74% para los adolescentes que realizan jornada **mixta** (ver [gráfico 7](#)).

Desde otra perspectiva, son muchas menos las familias de los centros con **jornada continua** que realizan actividades extraescolares dentro del centro, en comparación con quienes realizan **jornada partida**, lo que se agrava en secundaria. Mientras que en las escuelas de infantil de 2º ciclo y primaria, con jornada partida, un 35% hace extraescolares dentro del centro, sólo un 22% de las de jornada continua lo hace también dentro del centro. En el caso de **secundaria** con jornada continua, sólo un 6% realiza extraescolares en el centro -y un 10% quienes realizan jornada mixta-, en comparación con el 35% de quienes tienen jornada partida (ver [gráfico 7](#)).

Entre las principales razones que las familias esgrimen para realizar las extraescolares fuera del centro en **2º ciclo de infantil y primaria**, en general destacan la falta de variedad/oferta o de interés por las actividades realizadas en el centro -un 29% de las familias con jornada partida y 37% con jornada continua-. Algunas familias complementan esta respuesta con su voluntad de apuntarlos en espacios alternativos en la escuela donde socialicen con gente distinta, y les garantizan continuidad a largo plazo en la actividad practicada. Por otro lado, **un 11% de las familias de jornada partida indica que se debe a que no hay extraescolares en el centro, mientras que un 17% indica lo mismo con jornada continua.**

En el caso de **secundaria**, existen diferencias no sólo de proporción, sino también de la razón principal para hacer extraescolares en otros espacios entre las jornadas educativas. Así, **el 33% de las familias de jornada continua que aseguran no participar en las extraescolares, indica que la razón principal es porque no hay actividades en el centro**, frente a un 14% que indica como razón la falta de variedad/oferta o de interés por las actividades realizadas en el centro. En cambio, con la jornada partida, ambas razones tienen la misma proporción (14%), mientras que en el caso de la jornada mixta, un 65% indica como razón principal esta carencia de variedad o interés por las actividades extraescolares en el centro educativo y sólo un 5% indica que no existen extraescolares en el centro.

3.3.4. Valoración de la vida laboral y la conciliación familiar

A. ¿Qué opinan las familias sobre la jornada escolar y la conciliación familiar y laboral?

De acuerdo con los resultados de la encuesta a familias de la aFFaC, es importante considerar que, como se ha expuesto anteriormente, la mayoría de las familias con jornada continua indican que este tipo de jornada fue un punto relevante en la elección de centro educativo para sus hijos/as, en cambio, éste no fue un criterio a tener en cuenta por parte de las familias del alumnado escolarizado en centros con jornada partida. Por tanto, en el caso de la jornada continua, la muestra de familias indica que hubo una decisión previa de elegir esta jornada, por lo que sería relevante tener datos a nivel laboral de las familias que nos permitan analizar si las condiciones familiares y laborales de cada grupo inciden, o no, en las diferencias de opiniones que se observan en este estudio entre las familias de ambas jornadas escolares.

En relación a las familias de **2º ciclo de infantil y primaria**, el 53% de las que hacen jornada partida necesita apoyo para llevar y/o recoger al niño/a al centro educativo, mientras que esta necesidad es del 23% para las familias con jornada continua.

Por otro lado, el 79% de las familias de infantil de 2º ciclo y primaria con jornada partida indican que el tipo de jornada escolar les condiciona la vida laboral, mientras que un 43% de las familias de jornada continua piensa esto. Esta diferencia de proporción también se da en secundaria: el 71% de las familias de la jornada partida lo piensa frente al 34% con jornada continua y mixta.

Cuando se pone en valor esta opinión -si la jornada escolar les condiciona la vida laboral- con su opinión sobre si la jornada escolar facilita la conciliación familiar se puede observar el siguiente comportamiento en las respuestas de las familias (ver [gráfico 8](#), [9](#), [10](#) y [11](#)):

Gráfico 8: “Esta jornada facilita la conciliación familiar” según el acondicionamiento de la jornada escolar en la vida laboral en infantil 2º ciclo y primaria con jornada partida

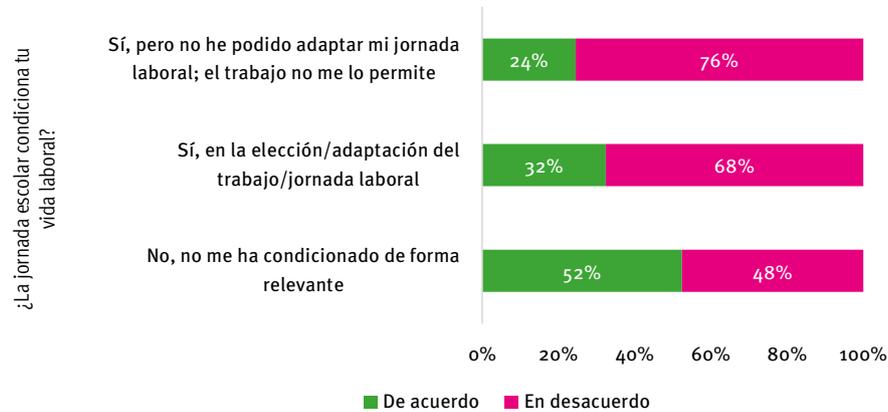
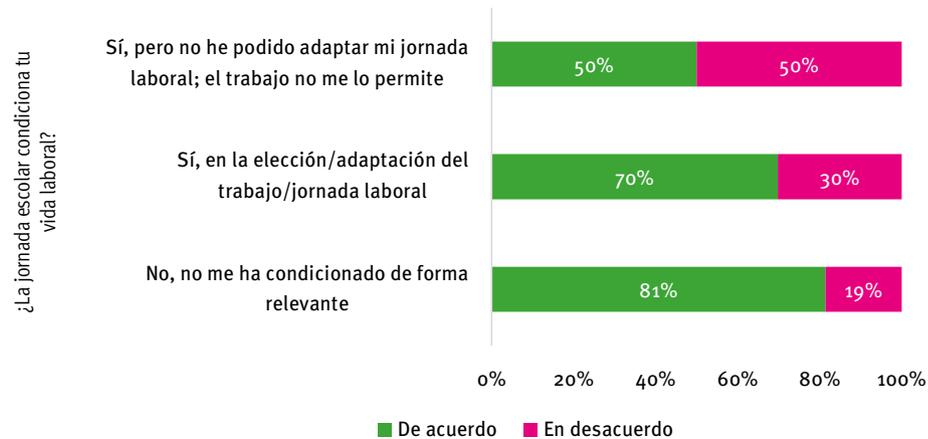


Gráfico 9: “Esta jornada facilita la conciliación familiar” según el acondicionamiento de la jornada escolar en la vida laboral en infantil 2º ciclo y primaria con jornada continua



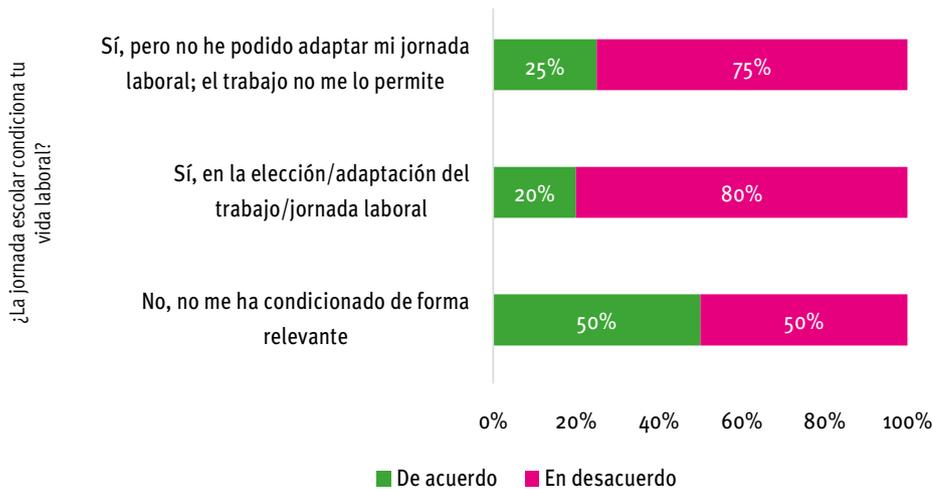
Fuente de los dos gráficos: elaboración propia

En **infantil de 2º ciclo y primaria** (gráfico 8 y 9), quien no ha podido adaptar su vida laboral está, generalmente, en desacuerdo con el que su jornada escolar facilita la conciliación familiar (el 76% de familias con jornada partida y el 50% con jornada continua).

Por otra parte, aquellas familias que expresan que la jornada escolar no les ha condicionado de forma relevante su vida laboral, están mayoritariamente de acuerdo con que la jornada escolar de sus hijos/as y otros menores a cargo les facilita la conciliación familiar. Esta última relación es de un 81% para las familias con jornada continua y un 52% para las de jornada partida.

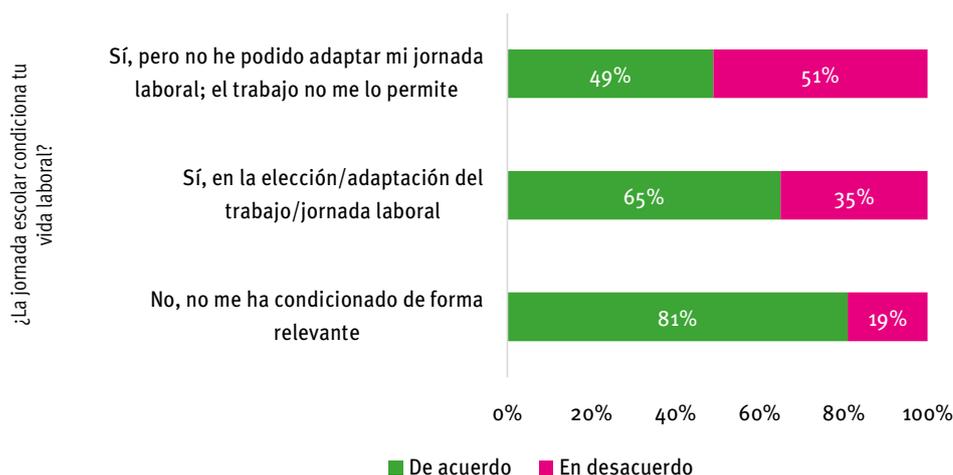
En **secundaria** (gráfico 10 y 11), esta relación tiene una tendencia similar, tanto con jornada partida como continua:

Gráfico 10: “Esta jornada facilita la conciliación familiar” según el acondicionamiento de la jornada escolar en la vida laboral en secundaria con jornada partida



Fuente: elaboración propia

Gráfico 11: “Esta jornada facilita la conciliación familiar” según el acondicionamiento de la jornada escolar en la vida laboral en secundaria con jornada continua



Fuente: elaboración propia

B. Carga económica

En **infantil de 2º ciclo y primaria**, la conciliación de los horarios escolares y la vida laboral supone una carga económica extraordinaria para el 64% de las familias con hijos/as matriculados en centros de jornada partida; de éstas, el 35% tiene dificultades para asumir esta carga, y un 29% indica que les implica una carga económica, pero que pueden permitírselo sin dificultad. Por el contrario, sólo un 27% de las familias con hijos/as con jornada continua indica que sí les supone una carga económica, frente a un 71% que expresa no les supone ninguna carga¹³. Del grupo de familias que reconoce que la jornada les supone una carga económica extraordinaria, un 17% indica que puede permitírselo sin dificultad y un 10% indica tener dificultades para asumir esta carga.

¹³ Un 2% NS/NC.

En **secundaria**, a pesar que el 70% de las familias de jornada continua expresan que la conciliación de los horarios escolares y la vida laboral no les supone una carga económica extraordinaria, es relevante que en esta jornada, donde los y las adolescentes tienen más independencia, al 28% de las familias sí les supone una carga económica adicional¹⁴.

Por último, las familias **de infantil de 2º ciclo y primaria**, sin diferenciar entre tipos de jornada¹⁵, coinciden en que la jornada escolar actual no les ayuda a reducir costes y/o mantener un gasto familiar asequible. Como es coherente con esta afirmación, cuanto más difícil es afrontar la carga económica, mayor es la percepción de las familias que la jornada escolar no les ayuda a reducir costes y/o mantener un gasto familiar “asequible”.

Tabla 3: “¿La jornada escolar les ayuda a reducir costes/mantener un gasto familiar asequible?” según el grado de acuerdo de “la conciliación de los horarios escolares y la vida laboral ¿te supone una carga económica extraordinaria?” en 2º ciclo infantil y primaria

Infantil 2º ciclo y primaria	La jornada escolar les ayuda a reducir costes y/o mantener un gasto familiar asequible	
	De acuerdo	En desacuerdo
¿La conciliación de los horarios escolares y la vida laboral te supone una carga económica extraordinaria?		
No	48%	52%
Sí, pero me lo puedo permitir sin dificultad	34%	66%
Sí, y lo asumo con dificultad	19%	81%

¹⁴ Un 2% NS/NC. No se pueden analizar los casos con jornada partida y mixta dada la cantidad de datos sin respuestas.

¹⁵ No se puede analizar por tipo de jornada, ya que el número de casos con jornada continua por cada uno de los grupos se reducen mucho.

En el caso de las familias con hijos/as en **secundaria**, a diferencia de infantil y primaria, para aquellas familias a las que la conciliación no les supone una carga económica extraordinaria, la mayoría está de acuerdo con que la jornada escolar les ayuda a reducir costes y/o mantener un gasto familiar asequible (76%). Pero, de la misma forma, en infantil y primaria, cuanto más difícil es afrontar la carga económica, mayor es el desacuerdo con la afirmación que la jornada escolar les ayuda a reducir costes/mantener un gasto familiar asequible¹⁶.

Tabla 4: “¿La jornada escolar les ayuda a reducir costes/mantener un gasto familiar asequible?” según el grado de acuerdo de “la conciliación de los horarios escolares y la vida laboral ¿te supone una carga económica extraordinaria?” en secundaria

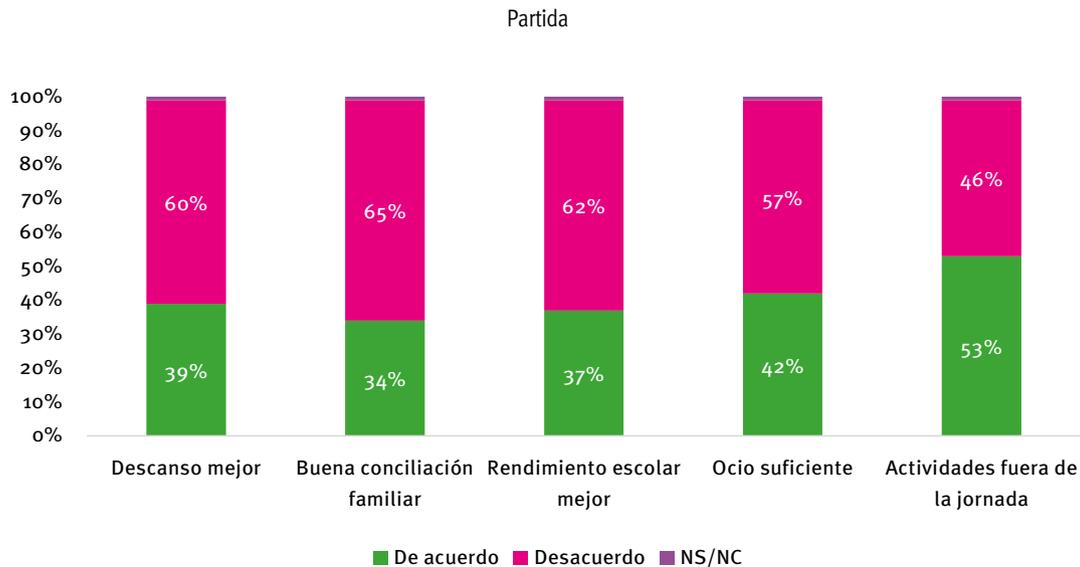
Secundaria	La jornada escolar les ayuda a reducir costos y/o mantener un gasto familiar asequible	
	De acuerdo	En desacuerdo
¿La conciliación de los horarios escolares y la vida laboral te supone una carga económica extraordinaria?		
No	76%	24%
Sí, pero me lo puedo permitir sin dificultad	48%	52%
Sí, y lo asumo con dificultad	41%	59%

¹⁶ No se pueden analizar por tipos de jornada, ya que el número de casos con jornada partida y mixta por cada uno de los grupos se reducen mucho.

3.3.5. Otras valoraciones de las familias enfocadas en la infancia¹⁷

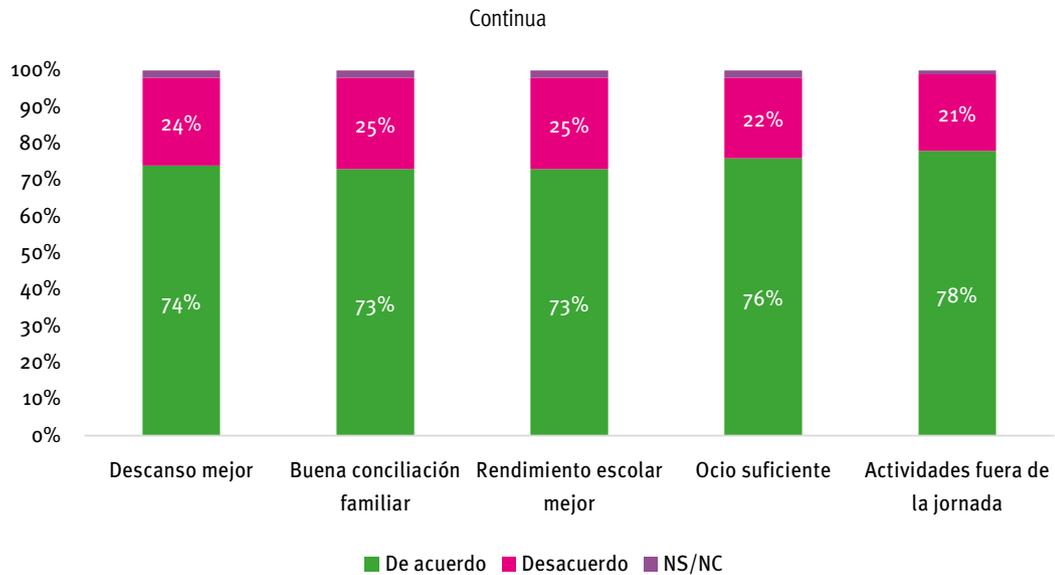
Cuando se pregunta a las familias sobre su opinión en relación a si la jornada escolar del centro de sus hijos/as permite un mejor descanso para los niños/as, una buena conciliación escolar y familiar, un mejor rendimiento escolar y un tiempo de ocio suficiente, se observa el siguiente patrón para **infantil de 2º ciclo y primaria** (gráficos 12):

Gráficos 12: Opinión de las familias de infantil y primaria sobre si la jornada escolar les permite: un mejor descanso, una buena conciliación escolar y familiar, un mejor rendimiento escolar y un tiempo suficiente para el ocio y para realizar actividades fuera de la jornada escolar por sus hijos/as, según tipo de jornada escolar.



Fuente: elaboración propia

¹⁷ No se ha podido realizar esta comparativa en el caso de secundaria dado el nivel de respuestas sin contestar.



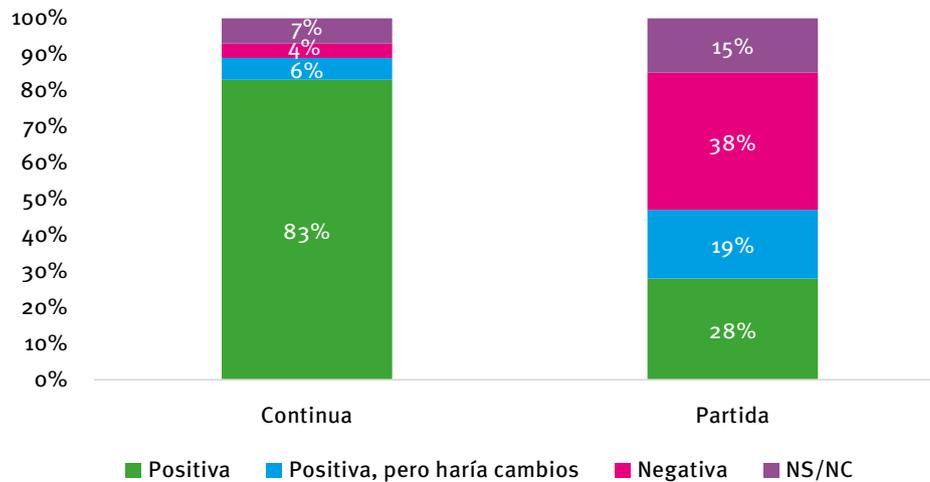
Fuente: elaboración propia

Como indican los gráficos, las familias con hijos/as en **infantil de 2º ciclo y primaria** que tienen jornada partida están mayoritariamente en desacuerdo con estas afirmaciones, exceptuando las actividades fuera del centro. Estos porcentajes de respuesta oscilan entre el 65% y el 57%. Por el contrario, las que tienen jornada continua están mayoritariamente de acuerdo en todas las afirmaciones, entre el 78% y el 73%.

3.3.6. Valoraciones finales y propuestas de horario

Por último, se muestra la **valoración general** que hacen las familias encuestadas sobre la jornada escolar actual del centro educativo de sus hijos/as.

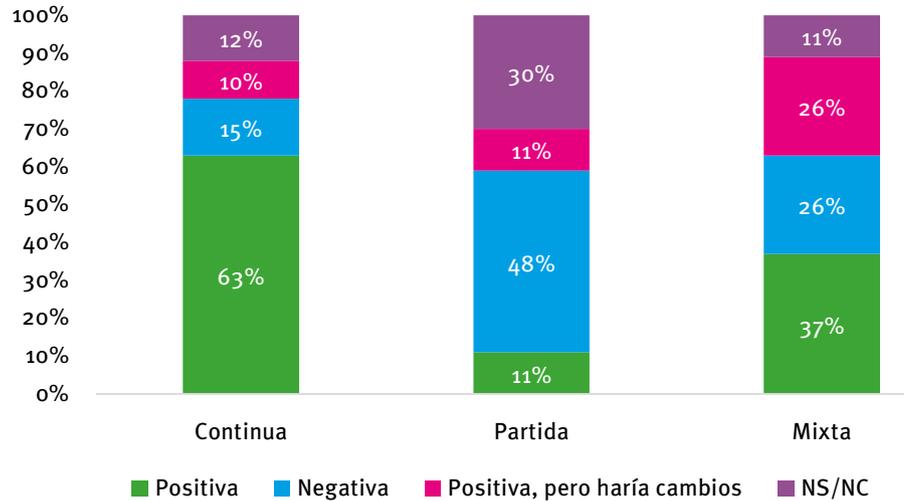
Gráfico 13: Valoración general de la jornada escolar de las familias de infantil 2º ciclo y primaria según jornada escolar



Fuente: elaboración propia

Como muestra el [gráfico 13](#), la mayoría de las familias de **infantil de 2º ciclo y primaria** con jornada continua muestran una valoración positiva y sin proponer cambios (83%), un 6% indica que es positiva, pero haría cambios y sólo uno 4% la valora de forma negativa. En cambio, solo un 28% de las familias con jornada partida muestran una valoración positiva y sin proponer cambios, un 29% también la valora positivamente pero realizaría cambios, mientras que un 38% la valora de manera negativa.

Al menos, hay que recordar de nuevo que, por el 70% de las familias de continua, el tipo de jornada fue un elemento determinante a la hora de escoger el centro educativo de sus hijos/as. En este sentido, era previsible que su valoración general sobre este tipo de jornada fuera positiva, puesto que desde el inicio de la escolarización ya buscaban esta organización horaria de acuerdo con sus preferencias.

Gráfico 13: Valoración general de la jornada escolar de las familias de secundaria según jornada escolar

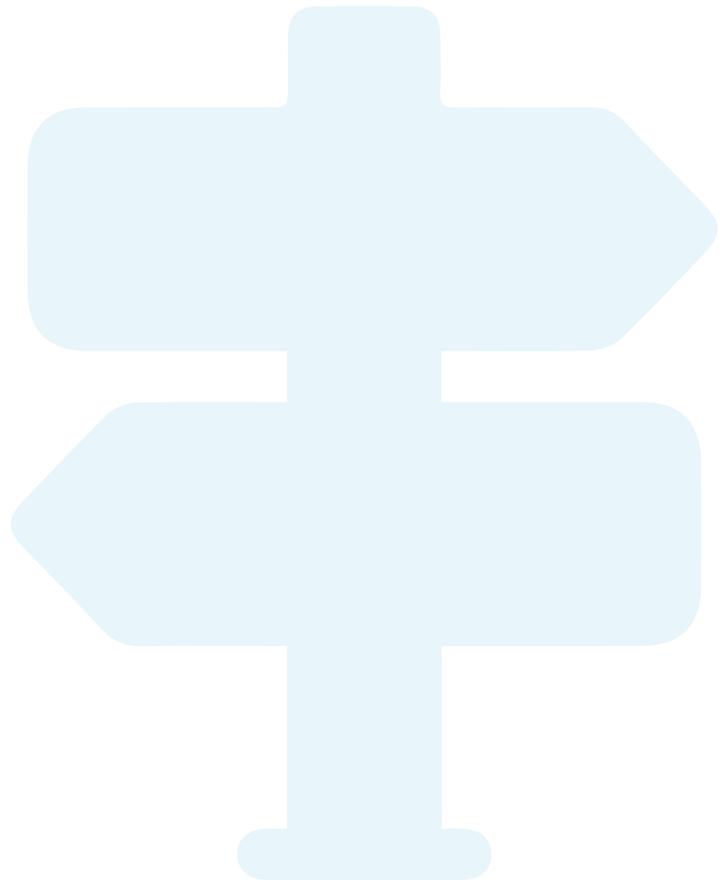
Fuente: elaboración propia

De acuerdo con el gráfico 14, con la misma tendencia que en primaria, pero con un porcentaje menor, las familias de **secundaria** con jornada continua valoran positivamente la jornada escolar (63%), un 10% la valora de forma positiva pero haría cambios, un 15% la valora negativamente, y un 12% no responde. En el caso de la jornada mixta, no existe una tendencia clara y, en cambio, las familias de jornada partida, valoran más su jornada escolar de forma negativa (48%), un 10% la valora de forma positiva sin cambios y otro 10% la valora positivamente proponiendo cambios. Sin embargo, un grupo importante no ha respondido (30%).

Finalmente, cuando se ha preguntado a las familias de **infantil de 2º ciclo y primaria** con jornada partida que han expresado una valoración negativa qué alternativa propondrían a su jornada actual, éstas expresan que desearían pasar a la jornada continua, concretamente, el 96,6%. Sin embargo, un 42% de aquellas dicen que no podrían recoger a su hijo/a con jornada continua. Las razones expresadas para justificar no poder recogerlos tienen que ver con la imposibilidad de compaginarlo con sus horarios laborales.

En términos cualitativos, las pocas familias de **infantil de 2º ciclo y primaria** que proponen cambios en su jornada continua hablan de hacer cambios a la hora de comer, sea disminuir el tiempo de mediodía y comedor, incorporar el horario del mediodía (almuerzo) dentro de la jornada lectiva, además de incorporar horarios de acogida más extendidos y extraescolares por la tarde o volver a la jornada hasta las 17h.

En el caso de **secundaria**, sin distinguir entre el tipo de jornada que realizan, las propuestas de cambios son, por una parte, aumentar el tiempo de mediodía y, por otra, retrasar la hora de entrada en el centro, así como reducir la jornada o cambiar de jornada partida a continua o de partida a continua.



4. Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

~ Conciliación familiar y laboral con perspectiva de género

1. La mayoría de mujeres y hombres que trabajan remuneradamente y de manera formal en Catalunya lo hacen a tiempo completo. En este sentido, debe considerarse que **una proporción importante de las familias trabajan por las tardes**.
2. . El grupo de familias con jornada continua en infantil 2º ciclo y primaria deben considerarse como un grupo relevante, pero en ningún caso generalizable en Catalunya, ya que los centros con esta jornada son una minoría (25 centros). La mayoría de éstas indican que **este tipo de jornada fue un condicionante en la elección del centro educativo**, a diferencia de las familias que realizan jornada partida. Por tanto, es razonable que, en términos de conciliación, **sus opiniones sobre la jornada escolar sean más favorables en comparación con las que realizan jornada partida**.
3. Del análisis de las familias que realizan jornada partida **no se puede concluir que, aquellas que han afirmado que la jornada escolar les afecta en la conciliación laboral y familiar, solucionarían este problema con una jornada continua**. Las familias en general (continua y partida) se ven afectadas en términos de conciliación familiar y laboral por la jornada escolar, tanto en infantil y primaria como secundaria.
4. Las familias en infantil de 2º ciclo y primaria con jornada partida **asumen una mayor carga económica extraordinaria por la conciliación de horarios escolares y su vida laboral** que las familias con jornada continua. Sin embargo, independientemente de la jornada, las familias coinciden en que **la jornada escolar actual no les ayuda a reducir** costes y/o mantener un gasto familiar asequible.

Conclusiones

5. Según los expertos/as en sociología de la educación e igualdad de género, la jornada partida tanto en infantil y primaria como en secundaria **favorece la igualdad de género** en el ámbito laboral y reduce las desigualdades socioeconómicas. Esta jornada, con espacios de acogida y con continuidad de clases a primera hora de la tarde, **permite la conciliación laboral y facilita a las madres realizar jornadas laborales completas**, reduciendo el riesgo de pobreza y exclusión social de las familias.
6. Ahora bien, los elevados costes del comedor y la lógica de mercado en su prestación -como también ocurre con las extraescolares y la acogida-, hace que **la conciliación no se pueda dar de manera generalizada**, tal y como lo demuestran las opiniones de las familias.
7. La jornada continua, según los expertos/as, **puede provocar que las mujeres reduzcan su jornada laboral o, incluso, que salgan del mercado laboral**, situación que es difícil de revertir una vez sus hijos/as llegan a la secundaria. La jornada continua lleva a este tipo de desigualdades de género y también puede perpetuar estereotipos de género y una mayor exposición a la violencia machista.
8. Vinculando este problema con el conocimiento de la aFFaC sobre la educación inclusiva, esta situación puede agravarse aún más para las mujeres con hijos/as con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo, ya que **la jornada continua les reduce los espacios donde puedan seguir aprendiendo más allá del tiempo lectivo**. Además, puede incrementar su carga económica porque lo que no les ofrece el centro educativo deberían pagarlo estas familias.

Conclusiones

9. Para los expertos/as, el cierre de las escuelas por las tardes con jornada continua **es un problema por la conciliación laboral y familiar, así como la falta de comedor**, especialmente para las familias con situación de vulnerabilidad que no pueden asumir extraescolares fuera del centro educativo. De hecho, algunos/as docentes no ven factible a mayoría de mujeres y hombres que trabajan remuneradamente y de forma formal en Catalunya lo hacen a **no ven factible la jornada continua**, aunque les guste, por razones de conciliación laboral y familiar por las tardes.

10. Aun así, el profesorado consultado que defiende la jornada continua, propone **hacer extraescolares asequibles para todos/as** y opina que el cambio de modelo de jornada laboral es necesario que se haga más allá de los centros educativos, ya que tiene que ver con un **modelo de sociedad con el que no están de acuerdo**.

~ Aprendizaje del alumnado

1. Todas las personas expertas exponen que **los horarios educativos deben programarse a partir de los biorritmos del alumnado en cada etapa educativa**. En momentos claves como el horario de entrada y salida, de las comidas, así como la organización de las clases y las actividades extraescolares.

2. La mayoría del profesorado **prefiere la jornada de la mañana para dar clase** y no la de tarde por diferentes motivos: a) el alumnado está más cansado; b) implica solucionar conflictos que se han generado en el tiempo de mediodía; y c) al mediodía los y las docentes hacen coordinación y tareas docentes y volver se les hace difícil.

Conclusiones

3. La mayoría de las familias de 2º ciclo de infantil y primaria **no perciben que la jornada partida permita un buen rendimiento escolar**, pero en ningún caso valoran que la continua sí que se lo permitiría. Por el contrario, las familias de continua perciben que su jornada permite un buen rendimiento. Sin embargo, las personas expertas indican que **la jornada continua no mejora el rendimiento escolar**, y precisan que es importante preocuparse tanto de la calidad del tiempo lectivo como no lectivo, porque es eso lo que hace la diferencia.
4. El profesorado apunta que **la franja de mayor atención del alumnado comienza un rato después de la entrada -sobre todo en secundaria- hasta las 11:30h aproximadamente**. Sin embargo, en el caso de secundaria, no ven factible retrasar una hora la entrada, tal y como indican los expertos/as, ya que esto significa que los institutos deben incorporar el horario para comer y, por tanto, **incluir un servicio que la mayoría no tiene**, además de cambiar su jornada compactada.

Conclusiones

~ Tiempo no lectivo (tiempo de mediodía, extraescolares y acogida)

1. Como indican los y las expertas, el profesorado y las direcciones, sobre todo con alumnado de entornos vulnerabilizados, **es importante la disponibilidad del comedor y extraescolares dentro de los centros educativos**, no solo para romper desigualdades, sino también como espacios de socialización y desarrollo de otros aprendizajes integrales. De acuerdo con las opiniones de las familias, **esa disponibilidad y uso es menor en centros educativos con jornada continua que con jornada partida.**

Por otro lado, parte del alumnado de secundaria tiene que comer solo/a algunos días de la semana, situación no recomendada por los y las expertas.

2. Se observan **diferencias importantes sobre el horario recomendado para el almuerzo** entre las personas expertas, las familias de los primeros niveles educativos de jornada continua, y parte del profesorado de infantil y primaria y secundaria.

Aunque los expertos/as recomiendan comer más temprano que en el horario que lo hacen a jornada continua -a partir de las 14h en infantil y primaria y después de las 15h en secundaria-, **la mayoría de las familias de jornada continua de 2º ciclo de infantil y primaria piensan que su horario de comedor es razonable**, mientras que la opinión de las familias de secundaria está mucho más dividida.

También se observan diferencias entre el personal docente según su jornada de preferencia. Quienes optan por la jornada continua indican que no es grave tener estos horarios para comer, y lo justifican por las comidas hechas antes o por otros factores a considerar, como los horarios de la cultura mediterránea. La experta en sociología de la educación indica que **“no hay ningún país en Europa con un horario similar, en el que el alumnado no come hasta pasadas las 14:30h o más” (1).**

Conclusiones



3. Existe consenso entre el profesorado y las direcciones participantes con lo que expresan parte de los y las expertas y lo que aFFaC ha recogido en diferentes instancias con las AFA y las familias: **se generan conflictos entre el alumnado en este espacio no lectivo que repercute en el horario lectivo**, una situación que evidencia la falta de calidad del servicio de comedor y tiempo de mediodía en Catalunya.

Conclusiones

Desigualdad, democracia y privatización

1. Como exponen el profesorado y las direcciones de Centros de Máxima Complejidad o con alumnado de entornos vulnerabilizados y los expertos/as, **quien más se ve afectado con la falta de espacios lectivos y no lectivos por las tardes es el alumnado en situación de vulnerabilidad.**

2. El análisis da indicios de que la opción por un tipo de jornada u otra está estrechamente ligada a las posiciones de la comunidad educativa, a las necesidades y condiciones sociales de las familias así como a las condiciones de espacio y gestión de los centros. En este sentido, es necesario considerar los puntos problemáticos de organización de los tiempos de los centros educativos para entender de forma integral la preferencia del profesorado por la jornada continua. **Es importante no interpretar la opinión del profesorado meramente como un interés personal por un tipo de jornada u otra.**

En este sentido, es necesario considerar, entre otros, el diagnóstico que hace el profesorado sobre el espacio de mediodía, que es percibido como extenso y conflictivo, **repercutiendo en la tarea docente por las tardes, así como en la forma de organización de los tiempo de coordinación y preparación** docente que tiene márgenes de mejora.

3. Los expertos/as indican que este cambio de jornada **es una discusión que se da sólo en la red pública, con repercusiones en la red privada o privada concertada.** De hecho, Martínez-Celorrio recientemente ha expuesto que *“cuantos más años lleva la jornada continua en la escuela pública, más crece la red concertada en cada CCAA. La correlación es sólida y confirma que la descapitalización de la escuela pública también se explica por la jornada continua”* (2023).

Conclusiones

~ Territorio

1. De acuerdo con las experiencias y evaluaciones del profesorado y las direcciones, así como a las diferencias en el uso del servicio del comedor escolar dependiendo del territorio, **se vislumbran diferencias en la organización de los tiempos y otros recursos dependiendo de los tipos de territorio** en el que están emplazados los centros educativos.
2. Con territorio **no solo nos referimos a la distinción rural/urbano, sino también al ecosistema territorial donde está emplazado**: relación con centros poblacionales limítrofes, el transporte escolar, la diversidad y tendencias de las jornadas laborales de las familias y las formas de organización de los cuidados, esto último considerando el modelo familiarista que actualmente opera en Catalunya.

Recomendaciones

~ Conciliación familiar y laboral con perspectiva de género

1. El cambio de paradigma sobre los usos del tiempo **no puede resolverse únicamente haciendo cambios en el sistema educativo**, ya que, como hemos analizado en este estudio, **la jornada continua tiene consecuencias negativas para el conjunto del alumnado** -quien debería ser el foco de atención, sobre todo aquellos que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad-, pero también **tiene consecuencias para la garantía de la igualdad de género y potencia la privatización del sistema educativo**. Por eso, se necesita una **mirada más amplia e interconectada de las políticas sociales y los usos del tiempo**, poniendo los esfuerzos en, por ejemplo, el modelo laboral y de cuidados, siempre con una perspectiva de género.
2. En este sentido, se recomienda que la organización de la jornada escolar se realice, en cada momento, teniendo en cuenta las necesidades del conjunto del alumnado y la conciliación laboral y familiar de la diversidad de las familias que viven en Catalunya. Esto significa que la recomendación va en la dirección de **repensar las jornadas escolares y los usos de los espacios escolares según las necesidades de cada etapa educativa** y no reducir el debate a jornada continua o jornada partida, puesto que en las dos jornadas actuales se observan carencias importantes para la conciliación laboral y familiar, entre otros puntos.
3. Se hace relevante **contrastar a futuro la composición laboral y de los cuidados de las familias según tipo de jornada escolar que prefieren** con perspectiva de género: en qué trabajan, sus jornadas laborales y sus tipos de horario, así como también cómo se reparten las horas de cuidados.
4. También el comedor escolar cumple, entre otras muchas funciones, una **función de conciliación familiar y laboral**. Considerando que este espacio tiende a desaparecer en los centros que pasan de jornada partida

Recomendaciones

a jornada continua, y teniendo en cuenta que, en Catalunya, **son muy pocos los centros de secundaria que disponen de comedor**, ya que la jornada continua está generalizada en esta etapa educativa, se recomienda lo siguiente: **garantizar este espacio entre tiempos interlectivos para todos los niveles y para las diferentes necesidades educativas**, haciendo las adaptaciones horarias necesarias.

5. Los institutos-escuela están siendo una referencia en este sentido, no solo porque han repensado el horario de la jornada continua sino que garantizan el comedor escolar en tiempo interlectivo, por lo que se asegura la disposición de este espacio y su uso.

6. Se recomienda pensar el tipo de jornada escolar de los centros de forma inclusiva, pensando en las **necesidades educativas y de conciliación laboral y familiar** de la diversidad de alumnado y familias.

7. Se recomienda también que el tiempo de mediodía **disponga de los y las profesionales adecuados para atender a la diversidad y evitar que las familias tengan que buscar alternativas**. Por lo que respecta a las actividades extraescolares, se recomienda que la programación de los centros tenga en cuenta actividades inclusivas que fomenten el aprendizaje de todo el alumnado y no solo el de un perfil determinado.

Recomendaciones

~ Aprendizaje del alumnado

1. Es necesario repensar los horarios de la jornada escolar de acuerdo a los biorritmos según las diferentes etapas del alumnado -2º ciclo de infantil, primaria y secundaria-, teniendo como principal objetivo el desarrollo integral del alumnado y su diversidad.
2. Además, **deben considerarse los otros aspectos que inciden en el sistema educativo**, como el mundo laboral, los cuidados y el territorio.
3. Teniendo en cuenta los riesgos que tiene la jornada continua, y las complejidades expuestas de la jornada partida, se debe empezar a **desarrollar una jornada que supere esta visión de binomio**.
4. En sintonía con las recomendaciones de los expertos/as, para la etapa de infantil de 2º ciclo, se recomienda en el primer año (13) **establecer márgenes de flexibilidad en la entrada, en pro de la adaptación de los niños y niñas** en el sistema educativo y repensar el funcionamiento del comedor escolar para toda la etapa. En primaria se recomienda **ajustar el tiempo de mediodía** para que el tiempo de desconexión entre el tiempo interlectivo no afecte a los aprendizajes de la tarde.
5. Para secundaria, de acuerdo con los estudios cronobiológicos y las personas expertas, se recomienda **retrasar el inicio de la jornada escolar obligatoria** en esta etapa educativa para adecuar el horario a sus biorritmos.
6. Además, se recomienda en secundaria **aprovechar las horas de mayor concentración y el aprendizaje de acuerdo con los estudios empíricos**, las valoraciones de los expertos/as y del profesorado tanto en el horario de mañana y tarde, situando las materias de acuerdo con estas recomendaciones y con las pausas necesarias.

Recomendaciones



7. En secundaria, en línea con lo que proponen los expertos/as, se sugiere **introducir modificaciones en la planificación y distribución de la carga lectiva obligatoria**, incorporando los descansos como parte del tiempo lectivo, tal y como se hace en primaria. Así, junto a un tiempo de mediodía más corto, finalizar el horario lectivo a una hora razonable para la realización de extraescolares por parte del alumnado, y de tareas de coordinación y formación por parte del cuerpo docente.
8. También se recomienda **repensar los horarios con los que se ofrecen las actividades extraescolares para el alumnado de secundaria**. Se recomienda que los centros educativos en secundaria tengan a disposición actividades de interés para los y las adolescentes y con una programación horaria que les permita acabar antes las actividades respecto a lo que lo hacen actualmente.
9. Por último, este estudio no ha logrado recoger una muestra representativa de las percepciones del alumnado sobre su jornada escolar. En este sentido, se hace importante **recoger a futuro sus percepciones y propuestas para ser consideradas en una futura reorganización horaria**.

Recomendaciones

~ Tiempo no lectivo (tiempo de mediodía, extraescolares y acogida)

1. De este estudio se extrae que es urgente **repensar tanto la organización del tiempo de mediodía en los centros educativos catalanes, así como su modelo de gestión** para poder dar una respuesta integral a las necesidades de la diversidad de alumnado.
2. Se recomienda **considerar el tiempo de mediodía como tiempo escolar** y considerar los aprendizajes de este espacio como parte del proyecto educativo de centro, con **implicación de toda la comunidad educativa** tanto en infantil y primaria como en secundaria.
3. Para garantizar los aprendizajes y dar respuesta a las necesidades sobre todo del alumnado con necesidades socioeconómicas y necesidades especiales, **es necesario que el espacio mediodía con comedor se sitúe siempre entre el espacio interlectivo de mañana y tarde.**
4. Se recomienda, también, **repensar el tiempo que se dedica al espacio de mediodía, ya que actualmente es excesivamente largo** (2h o 2:30h), lo que provoca un tiempo de desconexión elevado que tiene consecuencias en los aprendizajes lectivos de la tarde.
5. En este sentido, para que el tiempo de mediodía sea verdaderamente un espacio educativo para el conjunto del alumnado, **es necesario cambiar el tipo de gestión.** Actualmente, la provisión y gestión de este tiempo es completamente privada y son las familias las que sufragan económicamente que sus hijos/as puedan hacerle uso, lo que provoca que no todos los niños/as y adolescentes tengan la misma oportunidad. Se recomienda **avanzar en la definición de un espacio de mediodía de provisión y gestión pública, con implicación directa de la comunidad educativa** (alumnado, direcciones, profesionales de la educación y familias).

Recomendaciones

6. Coincidiendo con los y las expertas, es necesario que el tiempo de mediodía, tanto en infantil y primaria como en secundaria, **sea universal y gratuito para el conjunto del alumnado**. Para conseguir este objetivo, a corto plazo, se recomienda introducir, por ejemplo, fórmulas como la tarificación social, tal y como algunos municipios hacen con la educación 0-3, de modo que a medio plazo podamos conseguir el objetivo de la gratuidad.
7. Entendiendo que el tiempo de mediodía debe ser un espacio de aprendizaje y de reducción de desigualdades, **es urgente que el personal educativo tenga un papel protagonista en este espacio**, especialmente para los niños y niñas con necesidades específicas de apoyo educativo que necesitan profesionales cualificados para que el tiempo de mediodía sea también para ellas un espacio de aprendizaje. En este sentido, **se recomienda a la Administración explorar fórmulas para poder implementar este modelo de tiempo de mediodía** junto con los distintos agentes de la comunidad educativa.
8. Se recomienda **que todos los centros educativos, tanto de infantil y primaria como de secundaria, queden abiertos por las tardes** justo después de finalizar el horario lectivo con una programación de actividades extraescolares atractiva para el alumnado y sus familias. Se recomienda también **hacer partícipes a las AFA, a los ayuntamientos y a las entidades de los municipios de esta programación** para que los centros educativos sean referencia en la oferta de estas actividades, con precios populares y con sistemas de gratuidad para el alumnado en situación de vulnerabilidad.

Recomendaciones



9. La acogida por la mañana en los centros educativos es un espacio que muchas familias necesitan para poder conciliar su jornada laboral con la jornada escolar. Se recomienda que este espacio **se ponga a disposición de todas las familias que lo necesitan de forma gratuita**, puesto que esta medida es necesaria también desde una perspectiva feminista.
10. En secundaria, es importante **preservar un espacio de acogida adecuado a su edad** para quien necesite entrar antes de empezar el horario lectivo pueda tener un espacio protector.

Recomendaciones

~ Desigualdad, democracia y privatización

1. Insistimos en que **es necesario ofrecer actividades de acogida, ocio y de apoyo gratuitas al alumnado**, sobre todo al alumnado de entornos socioeconómicamente vulnerabilizados.
2. De acuerdo con las observaciones de direcciones y profesorado **sobre la incidencia de la jornada escolar y el absentismo escolar, se recomienda investigar cómo puede incidir la jornada escolar** en este problema en Catalunya.
3. Se recomienda que la decisión sobre el tipo de jornada que realiza el centro **no se deje solo a la voluntad de direcciones, docentes y familias** que tienen más voz sino que deben tenerse en cuenta las **evidencias empíricas, la situación del conjunto del alumnado y las familias de los centros** y deben crearse los mecanismos apropiados para garantizar la participación en las decisiones que afectan al centro de la diversidad a familias y alumnado.

Recomendaciones

~ Territorio

1. **No recomendamos hacer jornadas escolares diferentes dependiendo de cada territorio**, sino que se recomienda considerar estas diferencias en términos de la gestión de los tiempos enfocado al bienestar del alumnado, teniendo en cuenta también su diversidad, sin dejar a nadie de lado.
2. En este sentido, es importante **considerar la movilidad del alumnado -tanto en el horario lectivo como no lectivo (comedor y extraescolares)- a través del transporte escolar**, ya que los municipios más pequeños y los territorios rurales pueden no tener la misma oferta escolar en su municipio y esto les obliga a desplazarse, sobre todo en secundaria, lo que puede generar un agravio comparativo según el tipo de jornada del centro y de los servicios de que dispone.

5. Referencias bibliogràfiques

- Boadella, J., Chia, C. i Gasull, L. (2019). *La contribució econòmica de les famílies al sistema educatiu públic català*. aFFaC. <https://bit.ly/3zdugPa>
- Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya (2020). *Experiència pilot: jornada contínua a les escoles d'educació infantil i primària*. <https://bit.ly/3zdMU9y>
- Feito, R. (2021). *El Debate sobre la Jornada Escolar en España. Reflexiones y Datos tras Más de Tres Décadas de un Debate Inconcluso*. International Journal of Sociology of Education, 10(3), 271-293. <http://doi.org/10.17583/riise.7775>
- Ferrero, M., Gortazar, L. y Martínez, A. (2022) *Jornada escolar continua: Cómo la pandemia está acelerando un modelo social y educativo regresivo*. EsadeEcPol Brief #26 Mayo 2022, <https://bit.ly/3Fw3fn>
- Generalitat de Catalunya (17 de juny de 2017). *El Govern anuncia que el futur Pacte per la Reforma Horària es compromet a assolir l'Objectiu 2025*. Nota de premsa. <https://bit.ly/4oRDPit>
- Generalitat de Catalunya (28 de març de 2023). *Mapa escolar de Catalunya, Oferta Educativa. Curs 2022-2023*. <http://mapaescolar.gencat.cat/>
- Gracia, P., Garcia-Roman, J., Oinas, T. and Anttila, T. (2020), *Child and Adolescent Time Use: A Cross-National Study*. J. Marriage Fam, 82: 1304-1325. <https://doi.org/10.1111/jomf.12626>
- Gracia, P., Garcia-Roman, J., Oinas, T., & Anttila, T. (2022). *Gender differences in child and adolescent daily activities: A cross-national time use study*. Acta Sociologica, 65(1), 41–65. <https://doi.org/10.1177/00016993211008500>
- Institut d'Estadística de Catalunya (27 de febrer de 2023a). *Taxa d'ocupació. Per sexe. Províncies 2022. Anuari estadístic de Catalunya*. <https://bit.ly/3Zl4C5t>
- Institut d'Estadística de Catalunya (27 de febrer de 2023b). *Població ocupada. Per tipus de jornada i sexe Catalunya*. <https://bit.ly/4onToi3>
- Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT) (2017). *Encuesta Nacional de Condiciones de Trabajo*. 2015 6ª EWCS – España. <https://bit.ly/42FF1ap>
- Kelley, P., Kelly, J., Foster, R and Lockley S. (2015). *Synchronizing education to adolescent biology: 'let teens sleep, start school later'*. Learning, Media and Technology, 40(2), 210-226. <http://doi.org/10.1080/17439884.2014.942666>
- Martínez-Celorrio, X. [@xaviermcelorrio]. (27 de març 2023). *Cuanto más años lleva la jornada continua en la escuela pública, más crece la red concertada en cada CCAA* [Tweet]. Twitter. <https://bit.ly/3nqtsUm>
- Moreno, J. (2022). *“Educación En la Sombra” en España: Cómo las clases particulares se están convirtiendo en un bien de primera necesidad*. EsadeEcPol Brief #22 Enero 2022. <https://bit.ly/3Zmd58z>
- Síndic de Greuges de Catalunya (2016). *Informe sobre els drets de l'infant*. Novembre 2016. <https://bit.ly/3ZgqY8c>
- Sintés, E. (2012). *A les tres a casa? L'impacte social i educatiu de la jornada escolar contínua*. Informes Breus Fundació Jaume Bofill. <https://bit.ly/4okx2h7>

6. Anexos



